

EL AMPARO DE LOS HOMBRES
Antonio Mira de Amescua
Edición de Remedios Sánchez García

EL AMPARO DE LOS HOMBRES
COMEDIA FAMOSA DEL DOCTOR MIRA DE AMESCUA

Hablan en ella las personas siguientes:

CARLOS, caballero	GARAVÍS, paje
FEDERICO, soldado	EL DEMONIO
MARÍN, gracioso, su criado	JULIA, hija de Horacio
HORACIO, caballero viejo	LAURA, su criada
FABRICIO	UN CRIADO
JORGE	UN PAJE
OCTAVIO	[LA VIRGEN MARÍA]
[MÚSICOS]	[EL NIÑO JESÚS]

JORNADA PRIMERA

*Salen Federico y Marín de soldados muy pobres**

FEDERICO

Ésta es Génova.

MARÍN ¡Por Dios,
conforme nuestra pobreza,
que ha menester su riqueza!
¿Si nos remedia a los dos?

FEDERICO

5 ¡Bellos edificios!

MARÍN ¡Bellos..!
Los lienzos de Flandes son
cifra, sombra y ilusión
si se comparan con ellos;
pero ¿tenemos de andar
10 viendo casas todo el día,
sin buscar una ostería
donde podamos manjar?

15 Volvámonos, si te agradas,
 a ver si, en los bodegones,
 a trueco de macarrones
 reciben estas espadas;
 pues no nos sirven de más
 que de traerlas liadas,
 que aquí se riñe a puñadas.

FEDERICO

20 Hambriento y prolijo estás.
 ¿No causa extraña alegría,
 después de varias tristezas,
 las infinitas grandezas
 desta noble Señoría?

25 ¿Ver tan hermosas pinturas
 en las casas, el Senado,
 que a Roma atrás ha dejado,
 heredando sus venturas?
 ¿Ver...

MARÍN El verte con dineros,

30 Federico, es mi deseo;
 que ya de hambre no veo
 y mi cuenta es todo ceros.
 Cuando contigo salí
 de la Pulla a ser soldado,
35 no pensé verme quebrado
 como me veo por tí.
 Servimos al de Pescara
 sobre el parque de Pavía,
 y con papeles te envía
 y sin blanca.

40 FEDERICO Cosa es clara:
 ésa es la paga mejor
 con que voy a pretender;
 que el César me puede hacer
 capitán.

MARÍN ¡Gracioso humor!

45 ¿Con qué carga de moneda
 vas a pretender a España?
 Que con nación tan extraña
 no hay Escipión que más pueda.
 ¿Qué presente le has de dar

50 al Secretario? ¿Qué joya
al que tus hechos apoya,
para poder negociar?

FEDERICO
Filósofo estás, Marín.

MARÍN Como en ayunas estoy,
estoy agudo.

55 FEDERICO Ya voy
viendo de mi intento el fin:
necio he sido en procurar
papeles.

MARÍN La duda es llana,
que esperanza tan liviana,
60 ¿qué provecho puede dar?

FEDERICO
A la Pulla me volviera,
dejando mi pretensión
si la pasada cuestión,
Marín, no me lo impidiera.

65 No sé que tengo de hacer.

MARÍN Pide limosna.

FEDERICO Eso no.
A dar estoy hecho yo,
y pedir es padecer.

MARÍN Mas no comiendo padeces
70 este trabajo y crisol;
y pidiendo a lo español,
pienso que no desmereces.

FEDERICO
El español, ¿cómo pide?

MARÍN Llega arrogante y severo;
75 y, de la espada al sombrero,
primero los tiempos mide;
y dice: «dele vuesé
su caridad a un soldado
pobre, desnudo y honrado» ;

80 y el bergamazo, que ve
el aspecto con que avisa
del daño que le previene,
si parpillonas no tiene
se quitará la camisa.

FEDERICO

85 Yo soy, Marín, caballero,
y no tengo de pedir.

MARÍN ¿Pues dejémonos morir?
¡Qué pobre tan majadero!
Yo pediré.

FEDERICO Norabuena,

90 pídelo para los dos.

MARÍN [Ap.]
(De esta suerte dará Dios
para la comida y cena).
Aquesta casa parece
de algún rico ciudadano.

FEDERICO

95 Pide con estilo llano,
pues la vergüenza enmudece;
la portada y patio son
del dueño bastante abono.

MARÍN Ahora bien, la voz entono,

100 para causar compasión.

FEDERICO
Caballeros salen...

MARÍN ¿Quieres
huir?

FEDERICO Apartarme quiero.

MARÍN Muy corta limosna espero
de poltrones mercaderes.

*Salen Carlos, Fabricio, Octavio y Jorge, caballeros;
y Carlos sale dando barato* a un criado*

JORGE ¿Cuánto perdéis?

105 CARLOS No lo sé.
[al criado]
Esto que queda tomad,
de barato.

OCTAVIO Es necesidad
que deis barato.

CARLOS ¿Por qué?

OCTAVIO
Porque cien doblas perdéis.

110 CARLOS Si ganara y no perdiera,

poco en dar barato hiciera.

CRIADO ¡Largos años os gocéis..!

MARÍN [Ap.]
 ¡Oh beatísimos escudos...!
 Sin ver a quien, los reparte.

115 Yo quiero entrar en la parte.
 ¡Oh, si hubiera pajes mudos!
 ¡Ciégale tú, San Antón,
 Dios ponga ciento en tu mano!

CARLOS Tomad.

CRIADO ¡Apartaos, hermano!

120 MARÍN ¿Gánome la bendición?
 CARLOS Quiero ver si quedan más,
 tomad...

MARÍN [Ap.] ¡Oh caso importuno!
 ¡Aún no me ha cabido uno
 de los que da por detrás..!

125 CRIADO ¿Queréis quitaros, hermano?
 ¡Quitaos!

OCTAVIO ¿Qué picarón
 es ese?

MARÍN ¡Paso, pajón,
 que aunque roto soy cristiano!
 ¡No soy moro ni judío..!

130 ¡Barato quiero alcanzar..!

CRIADO ¡Dadle, Fabio!

MARÍN ¿Cómo dar?
 ¡Juri a Christi, si deslío..!

FEDERICO [Ap.]
 Sin duda ha hecho Marín
 de las suyas; llegar quiero.

CARLOS [sacando la espada]
 135 ¡Para la gloria que espero
 aguardo felice fin..!

FEDERICO
 ¿Qué es esto?

MARÍN ¡Estos pajarotes,
 que maltratan los honrados!

FEDERICO
 Paso, señores soldados.

140 MARÍN Espera; no te alborotes,

señor, hasta que deslíe.
 FEDERICO [*a Carlos*]
 ¡Sosiégate, majadero!
 Por ser pobre y forastero
 nadie a ofenderle porfíe,
 145 que habrá quien vuelva por él.
 OCTAVIO
 ¿Y defenderéisle vos?
 JORGE ¡Buena arrogancia, por Dios!
 MARÍN [*Ap.*]
 El lance ha sido crüel.
 FABIO Muy maltratado venís
 150 para ser tan atrevido.
 FEDERICO
 Jamás miréis al vestido,
 si de sabio presumís,
 que quizá este traje encubre
 más valor del que pensáis.
 MARÍN ¿Deslíó..?
 155 CARLOS Bien lo mostráis,
 que el proceder lo descubre.
 ¿Quién sois?
 FEDERICO Un soldado soy,
 por mala paga, perdido.
 CARLOS Antigua querella ha sido.
 FEDERICO
 160 A España a pretender voy.
 CARLOS Reportaos.
 FEDERICO De vos me fio,
 si el traje al ser corresponde.
 CARLOS Decid quién sois y de dónde.
 MARÍN Pues hay amistad, ¿deslíó..?
 FEDERICO
 165 En la Pulla, que es provincia
 del noble reino de Nápoles,
 nací, para tantas penas,
 de nobles y ricos padres.
 Con regalo me crié,
 170 aunque no sin mil desastres,
 que el que ha de ser desdichado,
 muere en el día que nace.

Fue mi infancia prodigiosa
hasta que, en edad bastante,
175 al peso del sentimiento
fueron creciendo mis males.
Faltaron mis padres luego,
para que mozo heredase;
que, riqueza y pocos años,
180 no hay leyes que no traspasen.
Amor, que mejor sujeta
los pechos más arrogantes,
se mostró, siendo tan niño,
para mi ofensa, gigante.
185 De una doncella hermosa
(de tan excelentes partes
que, a verla primero Apolo,
no siguiera tanto a Dafne)
me cautivaron los ojos,
190 que no hay alma que no abrasen
tan divinos soles negros,
que miran, libres y graves.
Solicité muchos días
su favor, sin que alcanzase,
195 si no esperanzas inciertas
preminencias de casarme.
Tuve por competidor
un mancebo, cuya sangre,
hirviendo de puro noble,
200 fue lumbre en que se quemase.
Entrando en el Domo a misa
(para mi desdicha un martes)
nuestra dama, la seguimos
los solícitos amantes.
205 Al tomar agua bendita,
se cayó al descuido un guante,
y a un mismo tiempo llegamos
entrambos a levantarlo.
Fue la porfía de suerte
210 que, dividido en dos partes,
quedó partido el favor,
y los celos más pujantes;
desafióme, atrevido,

y sin que a ver aguardase
215 la misa el mancebo loco,
al campo se fue a esperarme.
Salí yo y, a un mismo tiempo,
vio los aceros el aire
de nuestras espadas nobles,
220 donde el sol pudo mirarse.
Apenas del primer tercio
pude los filos tentarle,
cuando por ellos camino,
sin que pudiese librarme.
225 Rompo el animoso pecho,
por donde, envuelta en granates,
salió el alma y dejó el cuerpo,
para difunto cadáver.
Viendo el desastrado caso,
230 por entre secretos valles
huyo, con este criado,
que fue mi querido Acates.
Vine al fin a Lombardía,
a donde los generales
235 del ilustre Carlos Quinto
sus ejércitos reparten:
Próspero, Borbón y Leyva,
y el de Pescara, pilares
adonde estriba el Imperio,
240 y a quien Roma estatuas hace.
El invencible Francisco
de Angulema, a quien levante
la Fama, de cuyos lirios
temblaron tantos alarbes,
245 para ocupar a Pavía,
que es una fuerza importante,
entra con furia francesa
a mirar del Po la margen.
El ejército imperial
250 le espera en medio del parque,
adonde Francisco llega
a levantar su estandarte.
La batalla le presenta,
pensando, a muy pocos lances,

255 ver de Milán el castillo,
besar sus plantas reales.
Llegado el amargo día,
el estrépito de Marte
suena en los vecinos bosques,
260 temerosos de escucharle.
Trabóse al fin la batalla:
aquí mueren y allí salen,
contra bridones franceses,
los españoles infantes.
265 Al fin, los franceses rotos,
el de Pescara el alcance
sigue, y el francés, furioso,
no quería retirarse.
El valeroso francés,
270 sin que el peligro le espante,
desea morir valiente
para no vivir cobarde.
Yo, después de haber ganado
una bandera, bastante
275 indicio de valor vi
al rey que, teñido en sangre,
en un caballo español
de los que al Betis le pacen
la verde juncia y le beben
280 los fugitivos cristales,
con el estoque sangriento,
furioso, procura entrarse
en el paso de una puente,
donde los suyos le amparen.
285 Llego entonces, y al bridón,
que espuma mascando esparce,
de un revés corto las corvas,
para que Francisco salte
desde la silla a la arena,
290 adonde no quiso darse
sin que, cortés y amoroso,
el de Pescara llegase.
Viendo el marqués lo que hice,
no supo con qué pagarme,
295 sino con darme papeles,

esperanza leve y frágil.
 Con ellos a España voy,
 aunque es bien que me acobarde,
 pues, sin dinero y favor,
 300 no habrá quien merced alcance;
 que, aunque es Carlos dadivoso
 y otro segundo Alexandre,
 suelen regir y mandar
 mil codiciosos magnates.
 305 Cansado en efecto, y pobre,
 llegué a Génova esta tarde,
 donde, viendo sus grandezas,
 se aliviaron mis pesares.
 Llegué a ver este palacio,
 310 y os vido aqueste ignorante
 dar barato; llegó y tuvo
 esta cuestión con los pajes.
 Si sois noble caballero,
 como lo declara el traje,
 315 remediadnos, que hacer bien
 es acto de pechos grandes.
 CARLOS Huélgome que hayáis contado
 vuestras desgracias, que espero,
 como noble caballero,
 320 quitaros de ese cuidado.
 Ningún bien os puede hacer
 España, aunque el bien le sobre;
 que es necio el que va tan pobre
 a la corte a pretender.
 325 Vuestro término me agrada:
 vivid, si queréis, conmigo,
 que no seré mal amigo.
 FABIO ¡Franqueza bien escusada!
 FEDERICO
 Tus pies beso.
 MARÍN Y yo las losas
 330 a donde tocan tus plantas;
 que, tras de tormentas tantas,
 son las bonanzas gustosas.
 OCTAVIO [*a Jorge*]
 Como le costó tan poco

granjear tanto dinero,
335 gasta como caballero.
JORGE [*a Octavio*]
Es amante mozo y loco.
FABIO Ya es tarde, Carlos, a Dios.
CARLOS El mismo, Fabricio, os gufe.
OCTAVIO [*a Fabricio y Jorge*]
Yo os aseguro que ffe
340 sus secretos de los dos.
JORGE Será en eso impertinente.
OCTAVIO [*a Fabricio y Jorge*]
De su mal seréis testigos,
que no se hallan amigos
345 verdaderos fácilmente.
Vanse los tres
FEDERICO
Ya ningún daño recelo
si tan buen norte nos guía.
MARÍN ¿Dírame vueseñoría
por dónde se va al tinelo?
CRIADO Luego iremos.
350 CARLOS De manera
me agrada vuestro valor,
que de mi bien y mi amor
daros relación quisiera.
FEDERICO
Bien os podéis confiar
355 de quien desea serviros.
CARLOS Venid, que habéis de vestiros.
MARÍN ¿No fuera mejor cenar?
FEDERICO
¡Calla, necio!
CARLOS Iréis conmigo
esta noche, que a mi lado
360 quiero llevar un soldado
para defensa y testigo.
[*Vase*]
FEDERICO
Bésoos los pies.
MARÍN Tripas más,
ir a rellenaros quiero,
no os embargue algún barbero

365 viendo que estáis tan vacías.
¡Ya no tenéis que sentir..!

FEDERICO

¡Todo al fin es perecer!

MARÍN ¡Bueno es servir por comer!

FEDERICO

¡Malo es comer por servir!

Vanse y salen Horacio, su hija Julia con una carta y Laura, criada

HORACIO

¡Suelta, loca!

370 JULIA ¿Qué me quieres?

HORACIO

Saber mi celoso efeto.

¿Cómo procuras secreto,
no cabiendo en las mujeres?

JULIA Siempre en la que es noble vive.

HORACIO

Suelta el papel.

375 JULIA Vesle aquí.

[Ap.] (Necia en esconderle fui).

HORACIO

Carlos sin duda te escribe.

JULIA Es verdad.

HORACIO Así lo creo;

no es poco decir verdad.

380 JULIA ¿Es acaso liviandad

un casto y noble deseo?

HORACIO

¿Qué pecho el ser padre vale
con pecho tan importuno?

385 JULIA ¿Pues hay en Génova alguno
que en noble y rico le iguale?

¿Es error poner los ojos
en un rico y bien nacido,
con intento de marido,
para que te cause enojos?

390 Si tú procuras casarme,
¿no es bien que a mi gusto sea?

HORACIO

Siempre tu gusto desea

destruirme y deshonrarme.

JULIA ¿No ves con cuanta afición,
395 en diversas ocasiones,
en juegos y en invenciones,
me declara su intención?
¿No ves que gasta y consume
su hacienda por agradarme?
400 ¿No ha de poder obligarme,
pues su valor se presume?
¿No adviertes con cuanto exceso
es en mi amor liberal?
¿Por qué te parece mal
que le quiera bien?

405 HORACIO Por eso.
¡Oh, Julia, qué poco sabe
la mujer que sabe más..!
¡Qué de atributos le das
de liberal y de grave!
410 Lo que en él más te contenta
es lo que me desagrada:
la hacienda no importa nada
si el dueño no la acrecienta.
Alabas que de libreas
415 del color de tu vestido,
que gaste por ti, perdido
en los juegos que deseas;
y eso, en mis entrañas, cría
la cólera, ¡que me basta
420 que quien su hacienda gasta
también gastara la mía..!
[Rompe el papel y] vase.

LAURA De cólera va perdido...
¡Que a un viejo vivas sujeta!

JULIA Lo que al famoso poeta
425 Virgilio me ha sucedido.

LAURA ¿De qué suerte?

JULIA Componía
un paso, en cierta ocasión,
donde la reprehensión
de un padre al hijo escribía.

430 Estaba confuso; entró
su padre, que se ofendía
de su heroica poesía,
y allí le reprendió;
de modo que él, advirtiendo

435 sus razones arrogantes,
halló conceptos bastantes
en lo que estaba escribiendo;
Así, agora, Laura mía,
sus razones escuchaba

440 mientras me reprendía.
LAURA Bien tus favores merece
Carlos, pues es principal,
que, antes, por ser liberal,
más se ilustra y ennoblece.

445 JULIA En el papel escribía
que el retrato le enviase,
y a la ventana aguardase
esta noche, que quería
verme.

LAURA ¿Piensas aguardar?

450 JULIA Sola en el lugar te dejo,
Laura; pienso dar al viejo
ahora qué sospechar.
Arrójale este papel,
que en él digo que a la esquina
aguarde.

455 LAURA ¿Qué determina
tu amor ahora con él?
JULIA A Porcia he de visitar
esta noche; y así trato
darle a Carlos el retrato

460 que me ha pedido, al pasar.
LAURA Ya es tarde.
JULIA A la reja acude,
que a mi padre voy a ver.
LAURA A una resuelta mujer
no habrá fuerza que la mude.
*Salen Carlos, Federico y Marín, de noche**

465 CARLOS Esta es la calle en que mi Julia vive.

MARÍN Sin duda alguna que es mujer caliente.

CARLOS De sus ojos el sol la luz recibe,
estas ventanas son su bello Oriente.

FEDERICO
De propia voluntad es bien me prive
470 porque a servirte con amor acierte.

MARÍN ¡Buen vestido te pillas!

FEDERICO ¡Calla, necio!

CARLOS El celo estimo si las obras precio.
Adoro esta mujer de tal manera
que el juicio pierdo y de mi ser me olvido.

475 MARÍN ¿Es acaso bonita la platera?
la que friega te digo, está advertido.

FEDERICO
¿Pues qué te importa a ti cuando lo fuera?

MARÍN Suelen tomar los puntos a un vestido,
y es mía de derecho y aún de tuerto;
480 que traigo el corambobis descubierto.

CARLOS En la reja estará, sin duda alguna.
Sale Laura a la ventana

LAURA ¿Es Carlos?

CARLOS Sí, mi bien.

LAURA Menos ternera,
que no soy mi señora.

CARLOS ¡La Fortuna
me priva de su hielo y su belleza..!

485 LAURA El padre la persigue y la importuna,
mas no veréis mudanza en su firmeza;
tomad ese papel y en esa esquina
a que salga aguardad.

CARLOS ¿Qué determina?

LAURA A una visita va y de espacio quiere
daros aquel retrato.

490 CARLOS ¡Oh gloria mía!

LAURA Tened cuidado, adios.

CARLOS ¡Haré que espere
la clara luz del venidero día..!

FEDERICO
Dichoso, pues a todos te prefiere;
pierde el temor, señor, y al puesto guía.

495 MARÍN ¡Por Dios que habla bien la fregoncilla!
¡Bestia de albarda quiero, y no de silla!

Está en la pared una imagen de Nuestra Señora, de bulto y una lámpara sin luz*

CARLOS La esquina es esta, mas la luz no veo;
la lámpara está muerta.

FEDERICO ¿Qué has hallado?

CARLOS [*Habla con la Virgen*]

De los vecinos el descuido creo
500 la luz os falta, y sois quien ha cuidado.
Encender esta lámpara deseo,
aunque está todo al parecer cerrado,
que no ha de estar sin luz la imagen bella
de la que siendo madre fue doncella.

FEDERICO

505 ¿Que ves en la pared, o qué alboroto
te priva de quietud?

CARLOS ¡Oh, Federico:
de esta divina imagen soy devoto,
pues me concede cuanto le suplico!

FEDERICO

¿Imagen hay aquí?

CARLOS La falta noto,
510 y así, a encender la lámpara me aplico.

FEDERICO

¿Y si viene tu dama y no te halla?

CARLOS Confuso estoy...

FEDERICO Después podrás buscalla.

CARLOS Piérdase la ocasión.

MARÍN Quedas perdido...

CARLOS Voy a buscar la luz, que me acobarda.

515 Federico, pues tienes mi vestido,
en esta esquina a la que adoro aguarda;
que no serás de noche conocido
entre las sombras de su capa parda;
toma el retrato con astucia cuerda,
520 que aquella devoción no es bien se pierda.

FEDERICO

¿Al fin me quedo aquí?

CARLOS Yo vendré luego;
pero, por si tardare, esto te aviso...

MARÍN ¡Oh qué devoto amante!

CARLOS ...eso te ruego.

FEDERICO

 Aquí te aguardo, pues Amor lo quiso.

525 CARLOS [*a la Virgen*]

 ¿Cómo, siendo la zarza, os falta fuego
 y el ángel del Divino Paraíso..?

 Mas vuestras luces son puras y bellas,
 y junto al sol no lucen las estrellas.

MARÍN ¡Pues, por Dios, que no parece

530 nada devoto el galán..!

FEDERICO

 Mil inspiraciones dan
 como la ocasión se ofrece.

MARÍN ¡Ventura ha sido encontrar

 este mozo; loco es,

535 el seso tiene en los pies!
 ¡Puedes vivir y triunfar!

FEDERICO

 ¿Vendrá presto?

MARÍN Caso es llano;

 El preguntarlo es error:
 yo aseguro que el amor

540 le vuelva al puesto temprano.

FEDERICO

 ¿Despacio tengo de ver
 aquesta dama que alaba
 y de encarecer no acaba?

MARÍN Eso tiene el pretender.

545 ¡Gente suena! ¿Si es acaso
 la susodicha?

FEDERICO Ella es.

 Tardó Carlos...

MARÍN ¡Ea, pues:

 cubre el rostro y ponte al paso,
 pues hay tan buena ocasión!

FEDERICO

550 La luz de las hachas temo.
 ¿Es hermosa?

MARÍN ¡Por extremo!

 Cortas alabanzas son.

*Salen dos pajes con hachas encendidas
y detrás Horacio y Julia y Laura con mantos**

HORACIO

Gente hay al paso; ya sé
quién es, poco más o menos.

555 LAURA ¡Que estemos de juicio ajenos!

FEDERICO

¡Más hermosa es que pensé!
¡Oh, qué divina mujer..!

HORACIO

Quitad la luz.

FEDERICO Razón tienen;

560 que, donde sus ojos vienen,
otra luz no es menester...

MARÍN ¡Ah, señora, la de atrás..!

[Ap.] (Sin duda quedo perdido
si echa de ver el vestido).

Dale el retrato de presto

JULIA ¡Guardadle!

FEDERICO No pido más.

HORACIO

¿Qué fue aquello?

565 JULIA Tropecé.

HORACIO

Ya que ciega camináis,
tropezad y no caigáis.

MARÍN ¡Oh, trasera! ¡Ce, ce, ce..!

[JULIA] ¡Hablad con Inés..!

FEDERICO ¡Ay, cielos!

570 ¡Qué hermosura y discreción!

HORACIO

¡Julia, basta un tropezón!

FEDERICO

Ya de Carlos tengo celos.

MARÍN ¡Oh, la chica..!

LAURA ¡Ah, ganapán!

¡No tire..!

MARÍN ¡Lindos estremos!

575 Federico, hablar podemos,
que conocido nos han.

Éntranse

FEDERICO
 ¡Ay amigo!

MARÍN ¿Qué te duele?

FEDERICO
 Loco estoy.

MARÍN ¡Días ha ya..!

FEDERICO
 Sin luz quedo, pues se va
 580 quien me alumbre y me consuele.

MARÍN ¿Si te picó la fregona?
 Mira que es mía...

FEDERICO Hay, Marín,
 otra intención, otro fin;
 mi justa pérdida abona.

585 MARÍN ¿El viejo? ¡No pudo ser!

FEDERICO
 Deja las burlas ligeras,
 pues ves que muero de veras.

MARÍN Mira que ha de ser mujer
 de Carlos.

FEDERICO Fuerza es que calle,
 590 si es de mis yerros jüez.
 ¡Quiérola ver otra vez,
 a la vuelta de esa calle!

MARÍN Tu pérdida determinas.

FEDERICO
 Sígueme.

MARÍN En peligro estamos;
 595 que hoy a Génova llegamos
 y andamos tomando esquinas.

*Vanse y sale Carlos con una luz, [al pie de una hornacina,
 y dentro la imagen de Nuestra Señora]*

CARLOS El aire ha reconocido,
 aunque fue siempre atrevido,
 al dueño de mi cuidado,
 600 pues en sus cuevas se ha estado
 mudo, absorto y escondido;
 pero que es razón colijo,
 si es de todo actor y padre,
 como el Águila lo dijo,

605 que respeten a la madre
 los que obedecen al Hijo.
 Luz os traigo, aunque sois Vos
 quien puede darla a los dos,
 Norte que a los puertos guía,
 610 y el Alba clara del día,
 del Sol de Justicia, Dios.
 Sois la Estrella de Belén,
 cuya luz, como contemplo,
 nos lleva al cielo también,
 615 y el Candelero del templo
 de la gran Jerusalén.
 Pues nunca luz encendida
 os faltó, Reina escogida
 antes que naciese Adán,
 620 pues en palmas os vio Juan
 con el mismo sol vestida.
 [Asómase al paño]
 ¡Mas Federico se fue..!
 ¿Mi Julia se habrá llevado?
 Notable ocasión dejé,
 625 pero si luz os he dado,
 más que he perdido gané.
 Quiero subir y encender
 la lámpara, para ver
 mejor vuestros ojos bellos;
 630 que si Dios se miró en ellos,
 espejos deben de ser.
Va subiendo por unas gradillas que ha de haber
 debajo de la Virgen y enciende la lámpara*
 Luz tengo y nadie parece;
 para leer el papel
 buena ocasión se me ofrece,
 635 pues el noble dueño de él
 mejor cuidado merece.
*Saca el papel y léelo; mientras va leyendo el papel, va dando
 vuelta la imagen, hasta ponerse de espaldas a Carlos*
 « Mi bien, aunque el padre mío
 con caduco desvarío
 quiere mi intento estorbar,
 640 es querer medir el mar,

o volver atrás un río.
A su pesar tuya soy,
y a tu amor agradecida.
El alma propia te doy;
645 que sin ti no quiero vida,
pues a ti sujeta estoy» .
¡Oh palabras, que me dais,
aunque pintadas estáis,
nueva vida y nuevo ser!
650 ¿Cómo, si sois de mujer,
tanta firmeza mostráis?
Vuelve a leer
«Para acabar tu recelo
saldré contigo, mi bien,
nuevo y no visto consuelo;
655 perdone el cielo también,
si se ofende de esto el cielo» .
¡Raro amor! Ojos, ¿qué veis?
¿Las espaldas me volvéis,
siendo, entre varios errores,
660 la que a tantos pecadores
buenas espaldas hacéis?
Pero ¿de qué estoy quejoso,
si Moisés, que a Dios habló
afable, manso, amoroso,
665 por las Espaldas le vio,
y se tuvo por dichoso?
Mas sin duda os ha ofendido
ver que el papel he leído
que tiene locuras tantas;
670 que a las imágenes santas
mayor respeto es debido.
El alma tengo turbada...
Mayores desdichas, creo,
pues esta es, Virgen sagrada,
675 la primera vez que os veo
con pecador indignada;
que si los vanos antojos
y tan lascivos despojos
tratan delante de Vos,

680 parece que al mismo Dios
le quieren tapar los ojos.
Mas, si el haberle leído
os ha podido enojar,
en la luz que os he traído
685 podrá, Señora, quedar
en ceniza convertido.
¡Arda el confuso Babel,
tan soberbio y tan crüel,
y volved, Madre piadosa,
690 el rostro, más amorosa,
pues veis que es llama el papel..!

*Vuelve el rostro la imagen como quema el papel
y cae por las gradas* desmayado y sale Marín*

CARLOS ¡Jesús!

MARÍN Al fin no he podido
traerle; perdido está.
Ya Carlos habrá venido,
695 pues trajo luz, pero habrá
nuestra derrota seguido.
¡Oh Federico, que loca
intención tu honor apoca!
Pero Carlos está aquí,
700 sin vida ¡Triste de mí..!
A lástima me provoca.
¡Señor! ¡Señor! Yo he perdido,
si es que la vida perdió,
un muy honrado vestido.

CARLOS ¡Ay, Dios..!

705 MARÍN Sin duda cayó
de aquestas gradas dormido
Carlos.

CARLOS ¿Quién eres?

MARÍN Yo soy
Marín, que llorando estoy.
¿Verte así?

CARLOS Desmayo fue.

MARÍN ¿Qué fue la ocasión?

710 CARLOS No sé.
Vamos, que asombrado voy.
¿Y Federico?

MARÍN Siguió
 a tu dama.

CARLOS Eso creí.

MARÍN Pienso que a casa volvió,
715 que quiere aguardarte allí.
 ¿Aguardas la vuelta?

CARLOS No.
 Vamos, que voy sin sentido.

MARÍN [Ap.]
 Así Federico ha ido;
 ¿en qué parará su amor?

CARLOS [Ap.]
720 Si no caí de temor,
 sé que en la cuenta he caído.
 Vanse y sale Federico con el retrato

FEDERICO
 Ciegas sombras de la noche,
 que disteis luz, siendo ciegas,
 para que viese unos ojos
725 cuyas niñas me sujetan:
 dad lugar al claro día
 para que, abriendo la puerta
 a su horizonte de nácar,
 el retrato hermoso vea.

730 Ya el alba divide el día
 de la noche (oscura y negra),
 llorando de compasión
 de oír mis amargas quejas.
 Y, porque las mira el sol,
735 pierden su luz las estrellas,
 y él, entre rosadas nubes,
 saca las doradas hebras.
 ¿Mas por qué los cielos miro
 si está mi sol en la tierra
740 y miro, en tan breve espacio,
 más excelente belleza..?
 Hermosa frente, a quien ciñe
 el cabello, que desprecia
 el ámbar y el oro fino,
745 que mejor color les queda;
 los ojos negros y graves,

cuyas pestañas aumenta
la hermosura, haciendo sombras
sobre párpados de perlas:
750 ¿No hay remedio en mis desdichas,
que estoy pobre, en tierra ajena,
y sirviendo a quien procura
gozar mi divina prenda..?
¡Entrad al pecho, retrato,
755 pues el alma y sus potencias
os han dado puerta franca
en el corazón, por fuerza!

Sale el demonio vestido de galán, con botas y espuelas

DEMONIO

¿Sois vos el que daba voces?
Estéis muy en hora buena,
760 que habéis hecho que dejase
mi caballo entre las hiedras.

FEDERICO

¿Quién sois, señor?

DEMONIO Un hidalgo

cuya rara decendencia,
antes que el mundo, ha traído
765 su generación eterna...

FEDERICO [Ap.]

(¡Notable encarecimiento!)

DEMONIO

...y soy a quien más le pesa
de que padezcan trabajos
los que viven en la tierra.
770 Dame pesadumbre el pobre,
cuando sufre con paciencia
desdichas y enfermedades,
desventuras y pobreza.
A los que tristes están
775 procuro que se diviertan,
que se alegren y regalen
en juegos, gastos y fiestas.
Nadie tiene mi amistad
que conozca a la tristeza:
780 todo es gusto, todo es risa,

hasta que la muerte venga.
FEDERICO
Buena condición tenéis.
DEMONIO
¿Sois por ventura de Génova?
Que parece que os conozco...
FEDERICO
785 Desde hoy vivo y muero en ella.
DEMONIO
¿Fuisteis soldado en Pavía?
FEDERICO
Allí gané una bandera.
DEMONIO
Ya os conozco. ¿Qué fortuna
mueve tan grande tormenta?
790 ¿No os amaba el capitán
y os honraba con su mesa?
¿Quién os engañó?
FEDERICO Engañóme
una codicia sedienta.
Iba a pretender a España,
795 y me siguió de manera
la desdicha, que no pude
conseguir mi honrada empresa.
Quédeme a servir... ¡Ah, cielos..!
DEMONIO
¿Un hombre de vuestras prendas
800 ha de servir a ninguno?
¡Por mi vida que es afrenta!
¿Servir? ¡Sirva algún villano,
que cansado de las tierras
busca hambriento la ciudad,
805 y le falta industria y letras..!
¿Yo servir? Por no servir,
del Cielo mismo me fuera;
que aún los que sirven a Dios
me afligen y me avergüenzan.
¿A quién servisteis?
810 FEDERICO A Carlos.
DEMONIO
Yo tengo cierta pendencia

con él.

FEDERICO ¿Y por qué ocasión?

DEMONIO

No ha sido ocasión pequeña.
Iba conmigo y dejéme
815 por llevar a una Doncella
que tuvo Hijo y marido
una luz. Bien me desprecia,
pero ¡así lo paguen todos..!
No serváis...

FEDERICO ¿De qué manera
820 puedo dejar de servir
sin dineros y sin prendas?
No es el servir lo que siento...

DEMONIO

Yo soy amigo de veras,
y podéis fiar de mí
825 secretos de más esencia,
que yo prometo ayudaros.

FEDERICO

Las palabras y presencia
me obligan a que os estime
y de mi mal os dé cuenta.
830 Tiene Carlos una dama
cuyo donaire y belleza
me cautivaron el alma,
a pesar de mi soberbia.

DEMONIO

¿Es Julia acaso?

FEDERICO Ella es.

DEMONIO

¿Pues qué sentís?

835 FEDERICO Que no pueda,
por ser pobre y ser criado,
gozalla ni pretendella;
que si fuera poderoso,
con servicios, con ofertas,
la ablandara.

840 DEMONIO Oídme agora,
veréis de quién soy las muestras:

¿Qué me daréis, y os daré
mayor poder y riqueza
que tiene Carlos?

FEDERICO Pedirme
845 alguna cosa que tenga:
no tengo prenda ninguna.
¡La vida y el alma os diera!

DEMONIO
Aquella palabra estimo,
que es lo que más me contenta.

FEDERICO
¿Qué pedís?

850 DEMONIO Lo que me dais.

FEDERICO
¿El alma?

DEMONIO ¿De qué te alteras?

FEDERICO
¿Eres el demonio?

DEMONIO Sí.
¿Qué te admiras? ¿De qué tiemblos?

855 ¿No me ves manso y afable,
Federico? ¿Acaso piensas
que somos como pintores
necios nos pintan y muestran?

No perdimos la hermosura
ni aquella profunda ciencia,
860 aunque perdimos la Gracia
sin esperanza de enmienda;
y advierte que muchos hombres

nacen con tal influencia
de estrella, que nos obliga
865 a serville y nos apremia.

Yo vengo forzado así
a ayudarte, porque crezca
tu riqueza y tu esperanza
que ya, por difunta, entierras.

870 Cuanto cría el padre rubio
y cubren las once esferas
poseo, gobierno y mando:
oro, plata, aljófár, piedras.
El mar, en conchas y ramos,

875 con las ondas verdinegras,
para mi cría el coral,
los nácares y las perlas.
Los montes me dan la plata
cuando les sangro las venas
880 de las encubiertas minas,
sangre que tanto aprovecha.
Esto y Julia será tuyo;
y, porque mejor me creas,
mira entre esos verdes ramos
885 si son sombras mis ofertas.
Descúbrese entre los ramos cantidad de oro y joyas
¿Es mejor servir a Carlos,
donde sufras y padezcas
celos, que matan a espacio,
que ser dueño de esta herencia?
890 Acepta pues mi amistad,
que te juro, si lo aceptas,
que te respeten los orbes
y los hombres te obedezcan.
FEDERICO [Ap.]
Turbado y confuso estoy...
895 ¡Oh, Amor, grandes son tus fuerzas!
Tu me animas, tu me incitas,
no hay valor, ni resistencia.
Interés es poderoso,
no hay muralla que no venza,
900 ¿cuánto más un pecho amante,
convertido en blanda cera?
Oro, perlas y diamantes,
mujer, gusto, honor, grandeza,
el Amor y la Ambición
905 a los ojos me presentan.
Poderosos enemigos...
DEMONIO
¿En qué dudas? ¿En qué piensas?
FEDERICO
...balas tiran a la vista,
¿derribarán las almenas?
910 El corazón se me abrasa.

DEMONIO

Ese retrato contempla:
mira si el original
será justo que le pierdas.

FEDERICO

Venció Amor y tú venciste.

DEMONIO

915 Dame los brazos, y espera
de mí mayores favores.

FEDERICO

Ya tus palabras me alegran.

DEMONIO

920 Yo te juro, Federico,
que has de ver por experiencia
mi valor; yo haré que Carlos
pobre y humilde se vea,
y llegue a servirte a ti.

925 Compra un palacio que exceda
los alcázares de Mino;
busca pajes, da libreas,
que aquí tienes un millón.

FEDERICO

¿Qué haré para las sospechas
que tendrán, viéndome rico?

DEMONIO

930 Di que te envió tu hacienda
la Justicia de la Pulla,
y que te han dado por pena
un destierro de por vida,
que fue piadosa sentencia.

935 Sube en mi caballo, y carga
desas joyas cuanto puedas;
que después vendrás, de noche,
para llevar las que restan.

FEDERICO

940 Presto, mi Julia querida,
aguardo que bien me quieras,
y gozar tus dulces brazos
en la cama y en la mesa.

DEMONIO

Sube pues.

FEDERICO ¡Grande amistad!

¡De amigo son claras muestras!

DEMONIO

Yo soy amigo del alma;

945 que, de Dios, me vengo en ella.

JORNADA SEGUNDA

Salen Horacio y Fabricio

HORACIO

¡Admirado me deja esta grandeza!

FABRICIO

Es poco lo que veis, señor Horacio,
si veis de esas otras cuadras la riqueza,
tan adornadas en tan breve espacio;
950 no iguala a su hermosura y su grandeza
de Numa y Mino, alcázar y palacio.

HORACIO

¿Quién es, Fabricio, este caballero?

FABRICIO

Ser rico es el linaje verdadero;
no preguntéis al que dinero tiene
si es sangre de los godos.

955 HORACIO Cosa clara,
si a gastar neciamente se previene,
de Carlos seguirá la suerte avara.

FABRICIO

Proceder cuerdamente le conviene.

HORACIO

960 Carlos me pidió ayer que le comprara
una sola heredad, que le quedaba,
que sus frutales en el mar miraba.
Paguésela y, en menos de un momento,
llevaron el dinero acreedores.

FABRICIO

Él fue de sus desdichas instrumento.

HORACIO

965 ¡Líbreme Dios de mozos gastadores!

FABRICIO

Pero volviendo, Horacio, a nuestro cuento,
veréis en patio, salas, corredores,
jardines, camarines y retretes,

flores, pinturas, paños y bufetes.
970 Los escritorios, sobre blancas bolas
de alabastro, pirámides parecen;
unos muestran del mar las canas olas,
otros de montería se guarnecen;
aún en las cuadras que veréis más solas
975 tales pinturas a la vista ofrecen
que se juzga vencida, en cualquier parte,
naturaleza, del poder del arte.

HORACIO

Ver este Crespo o Midas deseaba.

FABRICIO

Presto podrás cumplir ese deseo.

980 Ya le bendice Génova y alaba.

HORACIO

¿Es hermoso y galán?

FABRICIO ¿Qué rico es feo?

HORACIO

¿Sabes qué hace?

FABRICIO De vestirse acaba,
y que ha salido a esta sala creo.

HORACIO

¿Haréle reverencia?

FABRICIO Sí, que es rico.

HORACIO

¿Qué nombre tiene?

988 FABRICIO El nombre es Federico.

*Salen Federico muy galán, Octavio y Jorge
con él, y Marín y Garavís, paje, y otros*

OCTAVIO

El no haberos conocido
causó la descortesía
de no hacer el primer día
lo que es a un noble debido.

990 Dos criados nos tened,
y admitid la voluntad.

MARÍN ¡Cielos! ¿Es esto verdad?

FEDERICO

Mucho estimo esa merced.

JORGE Servicio muy corto es;

995 que, si descorteses fuimos,
no agradezcáis que venimos
para besaros los pies.

FEDERICO
Los vuestros mil veces beso.

HORACIO
¡Sones de lisonja..! Toco,
¿no ve?

1000 FABRICIO Los ricos ven poco.

HORACIO
Esta verdad te confieso:
hacer tantas reverencias
un viejo es cosa cansada.

FABRICIO
El oro en cosa juzgada

1005 tiene aquesas preeminencias,
acércate más.

FEDERICO ¿Quién es?

OCTAVIO
Nobles de Génova son.

HORACIO
Debéis a nuestra afición
satisfacción tan cortés.

1010 JORGE Éste es padre de una dama
la más discreta y más bella,
gallarda, noble y doncella.

FEDERICO
¿El nombre?

JORGE Julia se llama.

FEDERICO [Ap.]
(¡Oh, cielos! ¡Qué alteración!

1015 ¡Alma y lengua me enmudece
cuando mi dicha me ofrece
tan medida la ocasión..!)

Noble Horacio: perdonad,
pues era yo quien debía
esta visita.

1020 OCTAVIO Él se guía
con notable gravedad.

HORACIO
Esta es justa obligación

que se tiene al forastero.

FEDERICO
 Ser muy natural espero,
 1025 pues lo soy en afición.

HORACIO
 Por la fama que he tenido
 de quien sois, a visitaros
 vengo.

FEDERICO ¿Cómo he de pagaros
 el favor que he recibido?

HORACIO
 1030 Con tenerme por amigo.

FEDERICO [Ap.]
 (Por padre teneros quiero...
 ¡Cielos, si callando muero,
 muy mal mi intento consigo).
 Con extremo he deseado

1035 veros, que vuestra nobleza,
 discreción, fama y riqueza,
 ocasión al vulgo han dado.

HORACIO
 Mercedes son que de vos
 recibo.

FEDERICO ¿No os sirvo en nada?

HORACIO
 1040 Afición es demasiada
 si no hay trato entre los dos.
 [Ap.] (Cierta malicia sospecho
 que no me estuviera mal...)

FEDERICO
 De un hombre tan principal

1045 honre la sangre mi pecho,
 que después de ser soldado
 y estar de mi patria ausente,
 aunque un amigo y pariente
 mi hacienda me ha enviado,

1050 fuera bien vivir quieto.

HORACIO
 Digo que tenéis razón,
 que huir de la ocasión
 es aviso de discreto.

OCTAVIO [Ap.]

Paréceme que le pide
 su hija.

1055 FABRICIO [Ap.] Creo que sí;
 y le estará bien, si aquí
 con el interés se mide.

JORGE [Ap.]
 ¿En quién mejor empleada
 puede estar?

OCTAVIO [Ap.] ¿Carlos qué hará?

1060 JORGE [Ap.]
 ¿Qué ha de hacer si pobre está,
 y el pobre a ninguno agrada?

FEDERICO
 Perdonadme si os ofendo...

HORACIO
 Antes, recibo favor.

FEDERICO
 ...que es atrevido el amor...

1065 MARÍN [Ap.]
 ¡Vive Dios que no lo entiendo!

HORACIO [Ap.]
 No fue mi sospecha vana,
 y que me está bien infiero,
 si es tan rico y caballero.

FEDERICO [Ap.]
 (Hoy mi esperanza se allana).

1070 Aquí aparte me escuchad.

HORACIO
 Ya pienso que os he entendido.

FEDERICO
 Bien sé que culpa he tenido
 en hablar con libertad.

Mas Amor ¿qué no derriba?
 1075 ¿Qué libertad no conquista,
 pues entrando por la vista
 los corazones cautiva?
 A la hermosa Julia vi,
 que el cielo se cifra en ella;

1080 nunca yo llegara a vella,
 pues por ella estoy sin mí.
 Si mi calidad y hacienda

son dignos deste favor,
haced que alcance mi amor
1085 los quilates de esta prenda.

HORACIO

No niego que es cierta cosa
que gano en que vuestra sea;
que, si en algo ha sido fea,
es en ser tan venturosa.
1090 Mas obra que es de esa suerte
ha de llevar buen cimiento,
que es prisión el casamiento,
de quien es juez la muerte;
demás que la condición
1095 de Julia no es de manera
que tan fácilmente diera
lugar a vuestra intención,
que es temeraria os prometo.
Conquistar de espacio es justo;
1100 porque, en razón de su gusto,
suele perderme el respeto.
Lo que por vos puedo hacer
es saber su voluntad.

FEDERICO

¡Dadme los pies!

HORACIO ¡Levantad..!

FEDERICO

1105 ¿No puedo el gusto vencer?
Dad licencia a que la envíe
un recado.

HORACIO Eso permito.

FEDERICO

En el bien que solicito
Amor mis intentos guíe.

HORACIO

1110 Más de espacio entre los dos
se tratará.

FEDERICO Eso procuro
en la dicha que aseguro.

HORACIO

Adios, Federico.

FEDERICO Adios. (*Vase*)

OCTAVIO
 Si es cierto lo que imagino,
 1115 discretamente escogéis.

FABRICIO
 Bien es que prendado estéis
 de sujeto tan divino.

JORGE Es bella y noble.

FEDERICO Marín.

MARÍN ¿Señor?

FEDERICO Llega.

MARÍN Estoy turbado.

FEDERICO
 1120 ¿No llevarás un recado
 a mi bello serafín?
 MARÍN ¿A quién?
 FEDERICO A mi Julia hermosa.
 MARÍN ¿Quién diré que se le envía?
 FEDERICO
 Yo.
 MARÍN ¿Quién eres?
 FEDERICO Quien solía,
 ¿no sabes?
 1125 MARÍN ¡Graciosa cosa,
 que tu eres aquel soldado
 que desnudo llegó aquí..!
 ¿Cómo estás ahora así
 en perlas y oro engastado?
 FEDERICO
 1130 ¿Pues no ves que me han traído
 mi hacienda?
 MARÍN ¿Pues tú tenías
 aquestas tapicerías?
 Señor, yo pierdo el sentido.
 El conde Partinuplés
 1135 pienso que anda por aquí,
 pues desnudo me dormí
 y desperté como ves...
 FEDERICO
 ¡Aparta, necio!
 GARAVÍS Señor,
 si importa mucho, yo iré;

1140 que aunque soy pequeño, sé
 las huroneras de amor.

FEDERICO
 ¿Conoces a Julia?

GARAVÍS Sí.

FEDERICO
 Dile... Más no hables con ella,
 que si es crüel como bella

1145 hará donaire de mí.

GARAVÍS
 A las criadas conquista,
 que estas alivian la pena.

FEDERICO
 Dale a Laura esta cadena.

GARAVÍS
 ¿Qué pecho habrá que resista

1150 los golpes del interés?

FEDERICO
 Dile que sea tercera,
 que esta dádiva primera
 será más grande después.

GARAVÍS
 ¿Del padre estamos seguros?

FEDERICO
 Sí.

1155 GARAVÍS Pues de mi ingenio fía,
 que tú verás en un día
 aportillados los muros.
 Adios.

Vase

FEDERICO ¿Iremos al mar?
 ¡Dadme el caballo!

MARÍN ¡Qué estremos!

FABRICIO

1160 También os enseñaremos
 la belleza del lugar.

FEDERICO
 La que más estimo es veros.
 Quita, necio. Entrad los dos.

MARÍN No me acordaba, por Dios,

1165 de que éramos caballeros.

Vanse y sale Carlos en traje humilde

CARLOS Nada me sucede bien.

¡Vive Dios que estoy perdido!

Fortuna, la rueda ten,
mira que temo tu olvido

1170 y recelo tu desdén.

En el bien eres mudable
y sólo en el mal estable;
dichoso, Fortuna, fuera
aquel que no te tuviera

1175 contraria ni favorable.

¡Oh, caras orillas frías
del mar, que menguando vais,
ya furiosas, ya tardías:

sospecho que os retiráis

1180 por no oír las quejas mías!

Salen Federico, Fabricio, Octavio, Jorge, Marín y criados

FABRICIO

Es forzosa obligación
debida a vuestra nobleza.

OCTAVIO

Noble y leal condición.

CARLOS ¡Oh, cual viene la riqueza

1185 cercada de adulación!

A mi mal estás opuesto:
en un peso nos ha puesto
la Fortuna, que a las nubes
te va levantando, y subes

1190 porque yo baje más presto.

Ya que no puedo ocultarme
(aunque la razón me sobre),
hablar quiero y alegrarme;

1195 que no es bien hacerme pobre
con quien no ha de remediarme.

OCTAVIO

Este es Carlos.

JORGE No le habléis,
que es loco.

FEDERICO No le culpéis.

[Ap.] (¡Oh, leyes de la Ambición!)

FABRICIO
Con los que tan necios son
1200 no es bien que ese amor mostréis.

FEDERICO
Débole mil amistades,
y que le honréis todos quiero.

OCTAVIO
En vano le persuades.

JORGE Seréis el rico primero
1205 que es amigo de verdades.

FEDERICO
Señor Carlos...

CARLOS ¡Federico...!

FEDERICO
¿Qué es esto? ¿Ya no me habláis?

CARLOS Que perdonéis os suplico.

FEDERICO
Poco mi amor estimáis,
1210 que es mayor que signífico.

CARLOS Quien tiene nuevos cuidados,
estilos corteses pierde,
y sé que en nuevos estados
no hay ninguno que se acuerde
1215 de beneficios pasados.

Dispuso naturaleza
las leyes de la riqueza
con privilegios sin tasa.

FEDERICO
Todos los rompe y traspasa
1220 el amor y la nobleza.

¿Triste estáis?

CARLOS Tengo ocasión.

FEDERICO
¿Qué es la ocasión?

CARLOS No tener.

FEDERICO
Bastantes pesares son.

OCTAVIO [*a Carlos*]
No le habléis, si puede ser.

FABRICIO [*a Carlos*]
1225 Llegaos a conversación.

CARLOS Ver mi hacienda perdida
y el discurso de mi vida,
siempre tan sujeta a amor;
1230 ver tan dudoso el favor
en quien pienso que me olvida;
ver que, cuando rico estaba,
a mi Julia no gocé
porque el padre lo estorbaba
y que, si pobre me ve,
1235 toda mi esperanza acaba,
dame ocasión a que muera
a manos de mis cuidados.

FEDERICO

¿Tan pobre estáis?

CARLOS Bien pudiera
1240 decir que no me ha quedado
para enterrarme siquiera.
Una imagen que he traído
siempre conmigo ha salido
de tan notable afición
que, a no ser de devoción,
1245 también la hubiera vendido.

FEDERICO

¡Válgame Dios!

CARLOS Esto es cierto.

FEDERICO

¿Qué puedo por vos hacer?

CARLOS Pues de mi mal os advierto,
1250 pueda yo, por vos, vencer
un peligro descubierto,
que espero en vuestro valor
darle buen fin a mi amor,
que, pues tanto publicáis
la obligación en que estáis,
1255 confío en vuestro valor.

FEDERICO

Daros mi hacienda es debida
deuda de nuestra amistad,
mas no os espantéis que impida
esa larga voluntad
1260 que os ha de costar la vida.

Siempre el discreto reporta
un frenesí que le acorta
la vida mal empleada;
que aunque no me importa nada,
1265 por nuestra amistad me importa.

CARLOS Federico, es imposible
que deje de pretender,
que es la inclinación terrible,
y nadie podrá vencer
1270 voluntad tan invencible.
Bien sé que no me ha olvidado
por verme tan desdichado.

FEDERICO [Ap.]
(Hoy se muestra mi prudencia).
Pues hagamos la experiencia,
1275 veréis que estáis engañado,
y que sólo el interés
es el cebo que la anima,
porque la olvidéis después.

CARLOS Yo conozco que me estima.

FEDERICO
1280 Y yo que es al revés.
Dejad que yo la pretenda,
y veréis cómo a la hacienda,
y no al hombre, da favores.
[Ap.] (Desta suerte a mis temores
1285 les doy seguro la rienda;
que cuando sepa muy cierto
que la sirvo, pensará
que es sólo por el concierto).

CARLOS Aquesa prueba os dirá
1290 la verdad de que os advierto.
Ofreced, solicitud,
y vuestro poder mostrad;
y, cuando quedéis vencido
de su firme amor, os pido
1295 que amparéis mi voluntad.

FEDERICO
Vos veréis de la manera
que os sirvo en esto.

CARLOS Eso creo.

FEDERICO
 El interés vuelve en cera
 el más valiente Teseo.

1300 CARLOS Despacio hablaros quisiera.

FEDERICO
 Venir conmigo podéis,
 o en mi casa me veréis.

CARLOS Después iré a visitaros,
 que tengo que suplicaros.

FEDERICO
 1305 Si os tengo amistad veréis.

MARÍN En pensar entretenido
 esta mudanza de estado,
 a vuestro no he conocido.

CARLOS ¡Oh Marín!

MARÍN Soy su criado,
 1310 aunque no me dio el vestido;
 mas no me espanto, que ya
 las mandas se dan así;
 mas ya vino por acá
 el socorro.

CARLOS Si ofrecí,
 cobrad...

1315 MARÍN Ya cobrado está;
 que soy hombre agradecido,
 y toda mi vida he sido
 a los buenos inclinado;
 y reniego del criado

1320 que sirve por el vestido.

CARLOS Dice bien.

MARÍN Verdades digo.

FEDERICO
 ¿Queréis os venir conmigo,
 Carlos?

CARLOS Perdonad, por Dios,
 que estos que vienen con vos
 no me tienen por amigo.

1325 FABRICIO [Ap.]
 ¡Si acabase Federico...!

FEDERICO
 Que vais conmigo os suplico.

CARLOS Junto al oro seré cobre,
y pareceré más pobre
1330 si voy al lado del rico.
Vanse y salen Laura y Garavís

LAURA ¿Quién sois al fin?
GARAVÍS ¿No lo veis
en el taller? Un paje soy
que a mi señor gusto doy
en el oficio que veis.

1335 LAURA ¿Y quién es vuestro señor?
GARAVÍS
El más rico caballero
que he visto, ni ver espero,
aunque pobre del favor
que procura y solicita.

LAURA [Ap.]
1340 ¡Difícil empresa intenta!
GARAVÍS [Ap.]
(La dificultad aumenta,
mas el deseo la incita).
Esta cadena os servid
porque abogado seáis
1345 en su pleito ¿Qué dudáis?
LAURA [Ap.]
(Ese es el perfecto ardid;
mas hacerme de rogar
es bien, por más esperanza,
que lo que presto se alcanza,
1350 poco se suele estimar).
¡Jesús..! Niño ¿yo, interés?
Perdóneme tu señor...

GARAVÍS
¡Qué lindo para mi humor!
¡Échele la garra, pues,
1355 pesar de mí, que son finos
todos estos eslabones..!
¿Para qué son los turrónes
conmigo?

LAURA ¡Qué desatinos!
GARAVÍS

Mire, lo que se ha de hacer
1360 tarde, hágase temprano;
que la arrojo ¡Abra la mano!
LAURA Si la ha de dejar caer,
muestre acá.
GARAVÍS Eso me contenta.
Quien recibe sabe dar.
1365 Aquesta puede asentar
en su libro (¡buena cuenta!),
que hay diamante como un huevo
y escudos por celemines;
que, aun para pescar delfines,
1370 es éste bastante cebo.
LAURA ¡Y cómo, que ya yo estoy
asida del paladar!
Carlos puede perdonar
si tan mal pago le doy,
1375 que quien no tiene, perece.
GARAVÍS
¿Pues quiérela Carlos bien?
LAURA Y ella le quiere también.
GARAVÍS
Más Federico merece
(que éste es de mi dueño el nombre),
1380 que es gallardo, liberal,
noble, hermoso, principal,
rico, afable, gentilhombre
y trescientas cosas más.
¡Habla con Julia, encarece
1385 lo que mi señor padece,
que más que un fúcar tendrás!
LAURA Tú verás mi voluntad.
GARAVÍS
Hasta aquí mi amo habló;
agora entro y digo yo,
1390 conmigo: Por caridad,
señora Laura o laurel
con que el amor se corona,
aunque es chica la persona
y la letra del cartel:
1395 Sepa que se alquila aquí

un grande amor, una fe,
 mas de marca. Haga vuesé
 que viva la suya en mí;
 que, aunque chico, gentes amo.

1400 LAURA ¡Ay, el mundo va perdido:
 del cascarón no ha salido
 y ya sirve de reclamo!

GARAVÍS
 Pues ¿qué le parche?

LAURA Después
 podremos hablar mejor.

1405 Vete, porque mi señor
 no venga.

GARAVÍS Ya el interés,
 antes que a ti, le ha vencido;
 con su gusto vengo yo.

LAURA ¡Mi señora! No sé yo...

1410 ¡Y a aquesta cuadra ha salido!

GARAVÍS
 Dele vuesarced un nudo
 a nuestra conversación,
 hasta mejor ocasión.

LAURA [*Ap.*]
 El rapacillo es agudo.

Sale Julia

JULIA Laura, ¿qué haces?

1415 LAURA Aquí
 con este paje estoy,
 que es conocido.

GARAVÍS Sí soy,
 porque en su casa nací.

JULIA ¿A quién sirve?

LAURA A un caballero,
 1420 con notable extremo rico.

JULIA ¿Y es su nombre?

LAURA Federico.

JULIA ¿Ginovés?

LAURA Es forastero.

JULIA Sí, que ese nombre jamás
 le he oído.

GARAVÍS Ha poco, señora,
que está en Génova.
[*Aparte a Laura*]

1425 Habla ahora,
pues en la ocasión estás.

JULIA [*a Laura*]
¿Le has visto?

GARAVÍS [*a Laura*] Di que sí,
y alábele.

LAURA Esotro día,
desde aquella celosía,
1430 en un caballo le vi;
galán como el mismo sol,
con vestido cortesano,
que en un cuerpo italiano
mostraba brío español.

1435 Volvió, a mirar con cuidado
la reja, puerta y balcón,
propia señal de afición.

GARAVÍS [*a Laura*]
¡Ah, que bien lo has encajado!
¡Adelante, pesia mí..!

1440 JULIA ¿Con afición te miró?

LAURA A la reja, que a mí no.

JULIA ¿Pues qué pudo ver allí?

LAURA Tú lo entenderás mejor.

JULIA Si solamente a las rejas
1445 dice ese galán sus quejas,
las rejas le den favor.

GARAVÍS
Quien es amante cobarde,
mi señora, entender puedes
que, mirando las paredes,
1450 se declara nunca o tarde;
quien tiene una joya bella
en una caja encerrada,
el ver la caja le agrada
por lo que está dentro de ella...

1455 JULIA Basta, ya estáis entendido.

LAURA A fe que me prometía...

JULIA Quien de criadas se fía,

este pago ha merecido.
¿Es eso lo que querías
1460 a Carlos? ¿Tal pago das
a las deudas en que estás?
¡Presto a su fuego te enfrías!
Ya conozco tu intención,
y lo que dices entiendo.

1465 LAURA Yo imagino que te ofendo
en sustentar su atención;
pues ya, por su vanidad,
es pobre ese caballero.

JULIA ¡Necia! ¿Quiero yo al dinero
1470 o al hombre?

LAURA Dices verdad,
porque quien bien aconseja
debe evitar el engaño,
que después de hecho el daño
es sin remedio la queja.

[GARAVÍS, *aparte*]

1475 No es esto errar el camino;
que, a dos leguas de rodeo,
vuelven a él.

JULIA Tu deseo
y pretensión imagino.
No trates de eso en tu vida,
1480 no me canses y porfies.

LAURA ¿Qué dices?

GARAVÍS No desconfíes,
pues a tres va la vencida.
Si a la francesa acometes,
no vencerás sus cuidados,
1485 porque pobres y alcahuetes
diz que han de ser porfiados,
con un tudesco tesón.

JULIA Mi padre viene.

LAURA Es ansí.

GARAVÍS
No importa que esté yo aquí.
Sale Horacio

HORACIO
Julia.

JULIA Señor.

1490 HORACIO Disgustada
parece que estás.

JULIA No, a fe.

HORACIO
Como en espejo se ve
en tí mi vejez cansada.
Ruego al cielo que te dé
1495 lo que pide tu hermosura,
aunque siempre la ventura
contra la hermosura esté.

JULIA Eres parte apasionada,
y el amor propio te guía.

HORACIO
1500 Este paje ¿qué quería?

JULIA Vino a ver esta criada,
que de un Federico es
criado.

HORACIO Ya sé su intento.
Es de ilustre nacimiento,
1505 afable, noble y cortés,
y pienso el más poderoso
de Génova toda.

JULIA ¿A fe?
¿Vístele ya?

HORACIO Hoy le hablé.
No es necio presuntuoso,
1510 como esotro mozalbita,
que es liberal y prudente,
que quien gasta locamente
hace la virtud delito.

JULIA ¡Oh! ¿También viene tocado
1515 mi padre del interés?
Yo me voy. Beso tus pies.

HORACIO
Qué presto te has enfadado
de que alaben a ninguno
sino a Carlos; siempre ha sido
1520 cualquiera nombre a tu oído
ofensivo y importuno...
¡Pues has de oír, vive Dios,

las verdades!

JULIA ¿Qué me quieres?

HORACIO

Adonde quiera que fueres

1525 hemos de ir juntos los dos;

 Carlos es loco...

GARAVÍS [Ap]. ¡Oh, qué bueno

 a la demanda salió!

HORACIO ...vano...

JULIA ¿Digo yo que no?

HORACIO

 ...de cuatro mil faltas lleno;

1530 Federico, noble, afable...

JULIA Sea muy en hora buena.

LAURA [Ap.]

 Dígalo aquesta cadena.

GARAVÍS [a Laura]

 ¿Quieres que después te hable?

LAURA Después vendrás.

GARAVÍS ¡Pesía tal!

HORACIO

1535 ¡Vive Dios, que si le ensayo,

 que he de hacer que el papagayo

 diga de tu Carlos mal..!

Vanse y salen Federico y el demonio, Marín y un criado

DEMONIO

 Dame los brazos amigo,

 que te estimo de manera

1540 que eternamente quisiera,

 Federico, estar contigo.

FEDERICO

 Quien con obras se acredita,

 palabras puede escusar,

 que con ellas puede hablar,

1545 pues que mi bien solicita.

 ¿No preguntas cómo estoy?

DEMONIO

 ¿Yo preguntar? ¿Para qué?

 Ya, Federico, lo sé,

 pues siempre contigo estoy.

1550 Tanto te quiero y estimo,
por tu mucha discreción,
que en cualquier conversación
al propio lado me arrimo;
y en mí tal efeto labras,
1555 oyendo tu estilo altivo,
que en mi pensamiento escribo
tus obras y tus palabras.

FEDERICO

¡Oh, amigo, cuanto te debo:
gusto, honor, riqueza y vida!

DEMONIO

1560 La paga está concedida.

FEDERICO

Eso es honrarme de nuevo.
Llegad sillas.

PAJE ¿Quién es éste?

MARÍN ¿Conoceísle vos?

PAJE Yo no.

MARÍN Así pues tampoco yo.

1565 El juicio hará que me cueste
esta duda y confusión.

DEMONIO

Del poder que darte quiero,
amigo, la paga espero
en tu alma y corazón;
1570 que, si la amistad se imprime
en ella, con la amistad
pagarás mi voluntad,
porque a servirte me anime.
Toda Génova por verte
se altera.

1575 FEDERICO A César igualo.

DEMONIO

Goza de gusto y regalo
hasta que venga la muerte,
que vendrá cuando ya estés
viejo y cansado; imagina
1580 que es tan flaca, que camina
lentos de plomo los pies.

FEDERICO

Si tú a mi Julia me das,
no hay mayor gloria que pida
en el curso de mi vida.

DEMONIO

1585 Ni tienes que esperar más.
¿Qué mas quieres? Mujer bella,
hacienda y gusto ¿no son
glorias?

FEDERICO ¿Basta mi afición
para poder merecella?

DEMONIO

1590 El padre gusta en extremo
de que se case contigo,
y yo estoy aquí.

FEDERICO ¡Ay, amigo,
que en fuego de amor me quemó!

DEMONIO

En otro fuego mayor
te abrasarás.

1595 FEDERICO ¿De qué suerte?

DEMONIO

Que es más temerario advierte
el de un celoso furor.
¿No estás alegre de ver
pobre a Carlos y que a ti
te pide favor?

1600 FEDERICO Así,
amigo, pienso vencer;
aunque he de darle dinero
porque mi amor no sospeche.

DEMONIO

1605 No hayas miedo que aproveche
si le das un mundo entero,
porque yo le quitaré
todo cuanto tú le dieras.

FEDERICO

La ciencia humana prefieres.

DEMONIO

1610 Y la divina alcancé;
la propia Sabiduría
pierde conmigo opinión;

y dígate lo Salón,
Federico, que escribía
que al Infante de Belén
1615 embestí; y dirá su ejemplo
el pináculo del templo
de la gran Jerusalén.

Sale Garavis

GARAVÍS

Señor...

FEDERICO Seas bien venido.

GARAVÍS

A lo que mandaste fui.
1620 Laura es de tu parte, y di
asalto al muro rompido;
defiéndose, porque tiene
a Carlos tanta afición
que le ha dado el corazón;
1625 fuerza y industria conviene.

FEDERICO

¡Ah, cielos!

DEMONIO ¿Por qué le pides
favor al cielo, si estoy
de tu parte?

FEDERICO ¡Muerto soy
si mi disfavor no impides!

DEMONIO

Déjenos solos.

1630 MARÍN Salgamos
de la sala.

GARAVÍS ¿Oh, qué fineza
de amante!

PAJE ¡Extraña tristeza!

GARAVÍS

Pero entrambos deseamos...

Vanse

FEDERICO

1635 ¿De que sirve, caro amigo,
que en las salas y jardines
flores retraten el cielo
y sus estrellas imiten,
si ha de faltarme la joya

1640 más preciosa que te piden
mis esperanzas, dichosas
si gozan tan dulces fines?

DEMONIO

¡Oh Federico! ¡No sabes
cuán ardua empresa me pides!
¡Qué hecho tan temerario!
1645 ¡Qué pretensión tan difícil!
Pídeme que las estrellas
de los topacios os quite,
y que la luna y el sol
con negras nubes eclipse;
1650 que del mar los mudos peces
medrosos, hablen y griten;
que haga dulces las aguas
aunque envueltas en salitre;
y no que dé muerte a Carlos,
1655 que con armas dobles riñe
y, en letreando dos letras
del A B C, es invencible.

FEDERICO

Pierdo el sentido de pena.
¿En qué tu temor consiste?
1660 ¿Quién le defiende y le guarda,
para que te atemorices?
¿Es santo?

DEMONIO Pecador es;

y, tan libremente vive,
que de vicios se sustenta
1665 y de pecados se viste.

FEDERICO

¿Da limosnas?

DEMONIO Antes daba
con profanidades viles
su hacienda a menesterosos,
maldicientes y malsines.

FEDERICO

¿No jura?

1670 DEMONIO Siempre su boca
trae por vicio incorregible
el nombre de Dios, que aun yo

tiemblo en nombrarle y decirle.

FEDERICO
 ¿Es casto?

1675 DEMONIO No hay mujer noble
 a quien el honor no quite
 con profanas alabanzas,
 aunque a Julia quiere y sirve.

FEDERICO
 ¿Pues qué tiene, que le temes?

DEMONIO
 El ser devoto...

FEDERICO Prosigue.

DEMONIO
1680 ...de la esposa de José.

FEDERICO
 ¿Por rodeos me lo dices?

DEMONIO
 Por no tomar en la boca.
 Basta para que le libre
 María, pues es parienta
1685 de los tres que en uno asisten.
 Hija del Padre, y del Verbo
 Madre, y cara Esposa humilde
 del Amor, ¿han de negarle
 su favor? Es imposible.
 Ella le defiende.

1690 FEDERICO ¡Ay, muero!

DEMONIO
 Espera, ¿de qué te afliges?
 que yo pienso hacer muy presto
 que esta devoción olvide.
 Licencia tengo de Dios,
1695 si en todo un día no pide
 favor a aquesta Doncella,
 para matarle y asirle.
 Hoy, divertido en la pena
 que en verse pobre recibe,
1700 no se ha acordado, y ya llega
 la noche lóbrega y triste;
 si a las doce de la noche,
 cuando empiezan los maitines,

no se ha acordado, le llevo,
1705 y contigo no compite.
FEDERICO
Él ha de venir a hablarme.
DEMONIO
Pues con palabras sutiles
le divertiré. Ya viene.
FEDERICO
¿Ya le has visto?
DEMONIO Soy un lince.
1710 ¡Ea, piadosa Mujer,
no le llames ni le incites..!
Sale Carlos
CARLOS Besoos mil veces las manos.
FEDERICO
Las vuestras, Carlos, os pido.
DEMONIO
Aunque no soy conocido,
1715 por los caminos humanos,
por amigo me tened.
CARLOS Esclavo seré de vos.
DEMONIO [Ap.]
Bien dice.
FEDERICO Sentaos los dos.
DEMONIO
Tiendo la engañosa red...
1720 CARLOS ¿No os he visto en el lugar
otra vez?
DEMONIO No, que no soy
de la tierra, aunque aquí estoy.
FEDERICO
Bien le podéis estimar.
DEMONIO
Yo os he visto y deseado
1725 que mi amistad recibáis;
parece que triste estáis.
CARLOS Tengo ocasión y cuidado.
FEDERICO
¡Que no tenéis para qué
dar de mano a la pasión!

CARLOS ¿Da el reloj?

1730 DEMONIO Las nueve son,
 que es temprano.

CARLOS Ya lo sé.

DEMONIO

 Aunque estéis algo alcanzado
 de dineros, podrá ser
 volver al antiguo ser,

1735 y al gusto y vicio pasado;
 no traigáis a la memoria
 cosas que disgusto os den.

CARLOS Conozco que decís bien,
 pues vuelve en pena la gloria.

FEDERICO

1740 El estar enamorado
 hace que viva afligido.

DEMONIO

 ¿Pues a un hombre bien nacido
 le causa el amor cuidado?
 Si resiste la mujer,

1745 forzarla; si el padre impide,
 darle muerte...

CARLOS Eso pide
 un furioso proceder;
 pero no quiero, por fuerza,
 cosas que de gusto son.

DEMONIO

 ¿Es hermosa?

1750 CARLOS Mi pasión
 aquesa opinión esfuerza
 más que la luna y estrellas,
 mas que el sol.

DEMONIO ¿Más que Clavela,
 a quien Fabricio amartela?

1755 CARLOS Escurece la mas bella.

DEMONIO

 Mirad que Clavela es
 hermosa.

CARLOS ¿Qué dificultades,
 pues sé las partes ocultas?

FEDERICO

Dice bien.

CARLOS Una, dos, tres...

DEMONIO

1760 Las diez serán ¿Qué contáis?
 [Ap.] (Solamente faltan dos).
 ¿Que es tan hermosa?

FEDERICO Por Dios
 que muy bien prendado estáis.

DEMONIO
 ¿Conocéis a Flora?

CARLOS Sí.

DEMONIO

1765 Esa diz que es la mujer
 más bella que hay.

CARLOS No ha de ser
 como el sol que alumbra aquí,
 [tócase el pecho]
 que Flora es necia, que es
 propia calidad de hermosa;

1770 pero mi Julia es graciosa.

DEMONIO
 No es bien que a Flora infameís
 que yo sé que Jorge está
 loco por ella, y es hombre
 de buen ingenio y buen nombre.

CARLOS

1775 La experiencia lo dirá.
 ¿Habéis visto a Julia?

DEMONIO Sí,
 no puedo negar que es bella,
 mas es Flora clara estrella
 que da luz al sol aquí.

1780 CARLOS No habéis visto bien, señor,
 aquella rara belleza
 que es causa de mi tristeza
 y principio de mi amor.

DEMONIO *Vuelto a Federico*
 (El reloj ha vuelto a dar.

1785 Las once son, no te queda
 más de un hora porque pueda
 desta Doncella triunfar.

Con esta conversación
le divierto:) ¿No tenéis
su retrato?

1790 CARLOS En él podéis
 juzgar si tengo razón.

FEDERICO
 Enseñadle.

CARLOS Aquí guardado
 lo tengo.

DEMONIO Verle querría.

CARLOS Tomad.

DEMONIO ¡Aquesta es María..!

1795 Dí, ¿qué veneno me has dado?
 ¡pese al cielo y pese a mí!

CARLOS ¿Qué es eso?

FEDERICO Desmayo ha sido.

CARLOS El retrato se ha caído...
 Virgen, ¿Vos estáis aquí,
1800 en el suelo..? ¿Claro Norte
 de pecadores!

DEMONIO [Ap.] Yo he sido,
 cuando ya estaba perdido,
 antídoto que le importe...

CARLOS ¡Oh cielos, que en todo el día
1805 no me he acordado de Vos,
 custodia del mismo Dios!
 Rezar quiero. *Ave María...*

DEMONIO
 Ven, que reviento de pena.

FEDERICO
 Carlos, aquí me aguardad.

1810 CARLOS A vuestro amigo curad.

DEMONIO
 Ya no hay cura.

CARLOS *Gracia plena...*

DEMONIO
 Ven, no escuchen mis oídos
 las palabras de Gabriel;
 no hay escudo como aquel
1815 para golpes atrevidos...
 Llévale

CARLOS Cerca de las doce son,
y como ocupado estaba
en la lascivia, olvidaba
mi ordinaria devoción.
1820 Hablemos aquí los dos,
pues es muy justo que entienda,
que es necio quien por la hacienda
en olvido pone a Dios.
Ya la cadena vendí,
1825 Virgen Santa, en que os traía
al cuello por guarda mía,
mas no os apartéis de mí.
Acertar por yerro fue,
que así mi vida dilato,
1830 pues por sacar un retrato
de Julia, el vuestro saqué.
Parece que sueño ha sido
todo cuanto me ha pasado,
pues sin haberos hablado
1835 tantas horas he vivido.

Sale Marín con un talegón

MARÍN Aquí os traigo... Pero está
divertido Carlos ¡Ce..!
Mas con el dinero haré
que vuelva a verme. Si hará,
1840 que no hay son como el dinero
para despertar dormidos,
que volverá los sentidos
al más loco y majadero.
¡Carlos, señor!

CARLOS ¿Quién llama?

1845 MARÍN Vuestro amigo verdadero.

CARLOS ¿Qué tiene aquel caballero?

MARÍN Allí se ha echado en la cama
de mi señor Federico;
yo os tengo tan grande amor
1850 que olvidaré a mi señor
por vos; que calléis suplico,
y sabed...

CARLOS ¿Qué he de saber?

MARÍN ...que a Julia sirve y pretende,
y vuestra amistad ofende,
1855 pidiéndola por mujer;
yo, agradecido de vos,
os descubro la verdad.

CARLOS Es prueba de su amistad,
y concierto entre los dos,
1860 para saber si es constante
Julia.

MARÍN ¿A fe?
CARLOS Verdad te digo.
MARÍN Nadie fe del amigo
negocio tan importante.
Jamás en mujer ni espada
1865 hagáis pruebas vos; vivid
con cuidado, y recibid
esta pretina extremada
que os da Federico.

CARLOS Di,
¿que era tan rico en su tierra?

1870 MARÍN Cuando se partió a la guerra,
estas grandezas no vi.

CARLOS ¿Quién se lo envió?
MARÍN No sé.
Sé decir que loco estoy
de verlo, ni sé quien soy.

1875 CARLOS Caso notable es, a fe.
¿Quién es este caballero?

MARÍN Menos lo sabré decir.
Con Dios os podéis partir,
que volver a verle quiero,
1880 que mal los descuidos sufre.

CARLOS Ve con Dios.

MARÍN Lo que he sabido
es que es famoso o lo ha sido.

CARLOS ¿Por qué?
MARÍN Porque huele a azufre. *Vanse.*

JORNADA TERCERA

Salen Carlos y Federico

CARLOS ¡Más conmigo os declarad!
1885 ¡Basta ya la confusión!

FEDERICO

Ya, Carlos, será razón
que os declare la verdad
de ver vuestra calidad
de la pobreza ofendida,
1890 que no hay gusto que no impida
hacer que pierda el temor;
que, entre pobreza y amor,
no es posible que haya vida.
¿Qué noble ha sido estimado
1895 como la hacienda le falte?
que es el más perfecto esmalte,
pues sólo el oro es honrado.
¿Qué rico no es celebrado,
aunque tenga sangre oscura?
1900 ¿Quién servirle no procura?
Que es el logro la ocasión,
y en cualquiera pretensión
la posesión asegura.
Ya de Julia os enseñé
1905 los favores que he tenido,
porque el interés ha sido
sólo el blanco de su fe.
Yo, que estas cosas noté,
y que en el mundo no había
1910 más noble de el que tenía,
quise tener, satisfecho
de que el oro, en cualquier pecho,
otra alma de nuevo cría.
No penséis que me envió
1915 hermano, sobrino o primo
la hacienda con que me arrimo,
porque aquella se perdió;
un amigo tengo yo,

de linaje y ser eterno,
1920 por quien me rijo y gobierno,
porque yo soy de opinión
que fieles amigos son
buenos, aún en el infierno.
Éste me dio la riqueza
que tengo.

1925 CARLOS La amistad es
notable, que el interés
es prueba de su firmeza;
mas si la naturaleza
os ha dado esa ventura

1930 y mis desdichas procura,
no aliviará mi cuidado;
que, en el hombre desdichado,
no ha habido amistad segura.

FEDERICO

¡Oh, Carlos, no conocéis
1935 el amigo que he hallado..!
No es banco que está cerrado
para que de él no cobréis
sin que libranza llevéis;
a letra vista os promete
1940 la riqueza que compete
a vuestro honor y opinión,
que es padre de la ocasión
y está seguro el copete.

CARLOS ¿Es posible, Federico,
1945 que tanta riqueza tiene
que enriquecerme previene,
habiéndote hecho rico?
A tu amigo signífico;
un César no lo igualó,
1950 ser Alejandro mostró.

FEDERICO

No hay que igualarle con ellos,
que a sus haciendas y a ellos
este mi amigo llevó.
Esos césares romanos
1955 eran guiados por él.

CARLOS Milagros me cuentas de él,

que no tesoros humanos.

FEDERICO

Tu vida pon en sus manos,
que él mirará por tus cosas.

1960 CARLOS En las tuyas poderosas
toda mi esperanza fundo,
porque me libre en el mundo
de ocasiones afrentosas.
Mas dime, ¿en qué le he servido
1965 para que mercedes pida,
pues hasta ahora en mi vida
noticia de él no he tenido?
¿Cómo llegaré, atrevido,
a presencia tan honrada
1970 con el alma confiada?
Esta vergüenza me impide;
que es necio quien premio pide
sin haber servido en nada.

FEDERICO

1975 Su extraordinario valor
hace esas dudas ligeras,
que si servido le hubieras,
ya era debido el favor.
Esa es grandeza mayor,
poner en altivo estado
1980 a quien menos le ha buscado
y sin servicios honrosos,
que es prueba de generosos
el pagar adelantado;
demás, que puede haber sido,
1985 por lo soberbio y hidalgo,
haberle servido en algo
sin haberlo tú sabido.
CARLOS Di, ¿cómo no es conocido
si es tan rico y si procura
1990 mostrar riqueza y blandura?
Y ¿por qué no se descubre?,
que persona que se encubre
no la tengo por segura.

FEDERICO

No hay por qué tengáis temor;

1995 que, aunque vive en parte oscura,
bien claramente procura
daros ayuda y favor.
No conoce superior,
aunque un enemigo tiene

2000 de quien huir le conviene;
por eso se encubre de Él.
CARLOS Vamos a vernos con él
pues a mi vida conviene.
¿Dónde le podré yo hallar?

FEDERICO

2005 Conmigo llevaros quiero.
Ap. (Con aquesta industria espero
de su devoción triunfar,
que no le puede olvidar
la ingrata que me desprecia,

2010 ya por constante o por necia;
que, a darle el necio grosero,
por la deshonra, dinero,
no se matara Lucrecia).

CARLOS ¿Vive acaso en la ciudad?

FEDERICO

2015 En cualquiera parte vive,
y voluntades recibe.
CARLOS Pues a su casa guiad,
que yo acepto su amistad
si a mi bien le persuades,

2020 contándole las verdades
de mi pobreza y desdén,
que ese es buen amigo, quien
remedia necesidades.

FEDERICO

2025 Aunque en mi casa pudiera
hablaros, y hablarle vos,
pienso que es mejor, por Dios,
que vamos a hablarle fuera;
que quien tanto bien espera
es bien que vaya a buscarlo.

2030 CARLOS Seré su esclavo y vasallo.
FEDERICO
En el campo le hablaremos

y juntos los dos iremos;
venid, y os daré un caballo.

CARLOS ¿Pues tan lejos ha de estar?

FEDERICO

2035 Será una legua de aquí.

CARLOS ¿Habéis de ir sin pajes?

FEDERICO Sí,
que esto secreto ha de estar,
y pocos saben guardar
secreto.

CARLOS Tenéis razón;

2040 pero por cierta ocasión
quisiera presto volver.

FEDERICO

¿Pues tenéis algo que hacer?

CARLOS Cumplir con mi devoción.

Tal noche como esta suelo

2045 (por ser de la Candelaria
víspera la luminaria
que alumbra la tierra y cielo)
visitar, por mi consuelo,
en cierto cerro, una ermita

2050 de la Virgen; solicita
que presto la vuelta demos,
y los dos juntos haremos
tan saludable visita.

FEDERICO

Antes del anochecer

2055 podrás. *Ap.* (Si vuelves con vida.
¿Que entre tantos vicios pida
ayuda para vencer?)
Para que puedas volver,
partamos luego.

CARLOS Eso es justo,

2060 para que vuelva con gusto.

FEDERICO

Que vendrás con él espero.

CARLOS Ya de Julia (considero
vencido el término injusto,
que tal es) han de quedar

2065 mis émulo envidiosos,

mis amigos engañosos,
viéndome rico triunfar.

FEDERICO

Dellos os podréis vengar.
Viéndoos con oro y diamantes

2070 no los honréis como antes.

CARLOS No, a fe, ni por pensamiento;
porque hace el escarmiento
sabios a los ignorantes.

Vanse y salen Garavis y Marín

MARÍN Digo que la moza es mía,

2075 aunque pese al bachiller.

GARAVÍS

¿Suya? ¿Cómo puede ser
si en darme gusto porfia?

MARÍN A mí me tiene afición
por el talle y por la edad,

2080 porque la desigualdad
le niega la posesión.

Sale Laura

LAURA No me desagrada a fe
la contienda y pretensión.

GARAVÍS

Es prueba de mi afición.

2085 MARÍN Aquí mi intento se ve
y que servirme deseo
con la vida y con dinero.

LAURA No es mal envite el postrero.

GARAVÍS

2090 Con más llaneza te quiero,
que te pienso el alma dar...

MARÍN Yo, gusto.

GARAVÍS ...y galas después.

MARÍN Yo, contento.

GARAVÍS Yo, interés.

MARÍN Yo, sortijas.

GARAVÍS Yo, lugar.

2095 LAURA Esto de lugar me agrada,
que es pesado y enfadoso
un marido melindroso
que de mujer hace espada.

MARÍN No me debes excluir

2100 por eso de tu favor,
 que yo pienso que es mejor
 hacerlo y no lo decir.
 LAURA No me determino en nada.
 Si se casa mi señora
 2105 con quien la sirve y adora,
 pues ya de Carlos se enfada,
 a su gusto admitiré
 el marido o el galán.
 MARÍN ¡Espacio las bodas van!
 Yo espero.
 GARAVÍS Yo esperaré.
 2110 MARÍN Mas dime, ¿ya Julia olvida
 a Carlos?
 LAURA Tíenele amor,
 pero del padre el rigor
 la tiene ya convencida.
 La causa de su tristeza
 2115 es pensar que ha de casarse.
 MARÍN No es bien que tanta belleza
 pueda, cautiva, quejarse
 del don de naturaleza.
 Laura, yo la quiero hablar
 2120 y desengañarla quiero.
 JULIA [*Sale Julia*
 Ap.]
 (¿Que siempre tengo de hallar
 del enemigo que quiero
 ministros, por quien callar?
 2125 Mi desventura lo ordena,
 que el amor pierde el respeto,
 y así la lengua me enfrena;
 porque quejarse, en efeto,
 ya es alivio de la pena).
 ¿Qué buscas, Marín?
 MARÍN Hablarle
 2130 a solas, que no es razón
 que puedas de mí quejarte.
 JULIA Quejas ordinarias son.
 MARÍN Yo quiero desengañarte:
 Carlos ha dado lugar
 2135 a mi señor Federico
 para servir y rondar
 por ver si un hombre tan rico
 puede tu afición mudar.
 Ver tu constancia desea

2140 tu amante, pierde el temor
que no hayas miedo que sea
tu marido mi señor.

JULIA ¿En tales pruebas se emplea?
Aunque tal aviso precio,

2145 pues alivia mi cuidado,
su mal intento desprecio,
y digo que me ha pesado
de tener amante necio.
Para culparle quisiera
hablarle.

2150 MARÍN ¿Cómo podrás?
Tu peligro considera,
aunque a la mujer jamás
le faltó traza y quimera.

JULIA Hoy, que la devoción
2155 de Carlos me da lugar
a que logre mi intención,
que a una ermita va a rezar.

MARÍN Mira si tengo razón.

JULIA Muchas damas suelen ir,
2160 y así a mi padre también
licencia quiero pedir,
que allá estará.

MARÍN Dices bien:
ser devota has de fingir.
[Ap.] (Muchas de aquesa manera
2165 hacen varias estaciones).

JULIA Mi padre es aqueste, espera.

GARAVÍS [*a Laura*]
¿A quererme te dispones?
Que querré cuanto te quiera.

Salen Horacio, Jorge, Octavio y Fabricio

HORACIO
Determinado estoy a que se case,
2170 pues merece más honra Federico.

FABRICIO
No hay quien más lo merezca en toda Génova.

OCTAVIO
Las fiestas ordenad, para que os sirvan
vuestros amigos.

JORGE Señalad el día.
Ya admite los criados, ya se alegra.

FABRICIO

2175 Como discreta y cuerda abra el sentido,
que ha de ser de estas partes el marido.

JULIA ¡Qué ciego que le tiene la codicia!

MARÍN Da principio a tu intento y no des
muestras de disgusto ninguno.

HORACIO Julia mía,
2180 ya parece que veo en tu semblante
que obedeces contenta mis preceptos.

JULIA Eres padre en efeto, y reconozco
que tengo en tu elección mejor ventura
que esperaba mi amor o mi locura.

HORACIO

Dame los brazos.

2185 OCTAVIO [Ap.] Carlos me parece
que pierde el juicio.

JORGE [Ap.] Ya perdió el dinero,
que es lo mismo que el juicio

HORACIO ¿Qué me pides?

JULIA Quisiera ir a la ermita en que celebran
la Candelaria.

HORACIO Pongan luego el coche,
que quiero acompañarte.

2190 JULIA No te canses,
que sola iré.

MARÍN [Ap.] Pegóse por un lado.

HORACIO

Tu escudero he de ser.

JULIA Pierde el cuidado.

FABRICIO

Todos queremos ir a acompañarte.

HORACIO

Pues prevengan la cena y esta noche
2195 nos quedaremos en mi casería,
pues está cerca de la ermita.

JORGE Vamos,
y empiece a celebrarse el casamiento
con músicas y bailes esta noche.

JULIA [Ap.]

Por cualquier parte impiden mi deseo.

MARÍN Ya es forzoso que vayas.

2200 JULIA Ya lo veo.

*Vanse y salen Carlos y Federico, con espuelas
y botas, como que dejan los caballos*

FEDERICO
¡Tenle..!

CARLOS ¡La crin erizada
vuelve atrás; se altera y bufá!

FEDERICO
Átale a ese tronco seco,
falto de hojas y fruta.

2205 CARLOS Ese animal español,
criado en la grama y juncia
del Betis, atado queda,
y mi corazón se turba.
¿Dónde me traes, Federico?

2210 ¿Qué selva es aquesta, oscura,
donde pájaros no cantan
ni las tórtolas arrullan?
No han entrado aquí jamás
rayos del sol ni la luna,

2215 que las copas tan estrechas
el suelo guardan y enlutan.
¡Vive el cielo que el cabello
levanta, en delgadas puntas,
el sombrero, Federico..!

2220 ¡Que aquí tu amigo se encubra!
Di quién es, que estoy helado.

FEDERICO
Detente, Carlos, y escucha:
a ver al demonio vienes.
¿Qué temes? ¿Qué dificultades?

2225 Éste es el amigo, Carlos,
cuya hacienda sin suma
me da honor y me enriquece,
me favorece y ilustra.
Éste saca de los montes

2230 y sus minas más ocultas
la plata y, con varias armas,

fácilmente las acuña.
 Las perlas que, en blancas ostras,
 el airado mar sepultan,
 2235 de alcobas de nácar coge,
 dejando las aguas turbias.
 Ése es, Carlos, el que quiere
 acabar tu desventura;
 no temas.

CARLOS ¡Oh, Federico!
 2240 ¡Mal animarme procuras!

FEDERICO
 ¿Es mejor que vivas pobre?

CARLOS Ya estoy entre varias dudas.
 Ver que todos me desprecian
 y que por loco me juzgan
 2245 me anima para esta empresa,
 que no hay ánimo que sufra
 ver que los que yo di honra,
 de hablarme y de verme huyan.
 Por otra parte me alteran
 2250 los disfavores de Julia,
 que los causa mi pobreza,
 pues sólo en el interés buscan
 venganza los enemigos
 de mi pasada locura.
 2255 Celos y Ambición, ¿qué es esto?
 Ved que hay Dios.

FEDERICO ¿La paz rehusas?

CARLOS Temo esa paz, Federico,
 porque sé que es la de Judas.

FEDERICO
 Pues vuélvete y vive pobre.

2260 CARLOS ¿La riqueza me aseguras?
 ¡Ea, que es Dios piadoso
 y perdona inmensas culpas!
 Venga el demonio.

FEDERICO Ya viene.
 ¿Por qué la daga desnudas?

2265 CARLOS ¿Debe alterar a un cristiano
 el nombre?

FEDERICO Bien es que cubras

la cruz.

CARLOS Ya la cubro y guardo,
aunque es el Norte que alumbra.

Sale el demonio
FEDERICO

¡Tus pies mil veces pido..!

DEMONIO

2270 Amigo Federico, no he de darlos;
tú seas bien venido.

FEDERICO

No temas, llega, no te turbes Carlos.

CARLOS ¡Pesar del miedo infame!

He de aguardar por fuerza a que me llame.

FEDERICO

2275 Recibe, caro amigo,
a Carlos, que la vida y alma ofrece.

CARLOS A servirte me obligo.

DEMONIO

2280 Noticia tengo de él; mucho merece
su intento y su buen celo,
pues por el interés olvida el Cielo.
Ya mis brazos te esperan.

CARLOS Dellos aguardo nuevo ser y vida.

2285 ¿Qué príncipes me dieran,
tras la esperanza larga y consumida,
el oro que apetezco
como este nuevo dueño que obedezco?

FEDERICO

2290 Bien sabes su pobreza,
que estuvo rico y vive enamorado,
que es la mayor tristeza.
Sus amigos y deudos le han negado.
Verse rico desea.

DEMONIO

2295 Haré que nuevos títulos posea.
¿Ves cuanto el Padre cría
con rayos de oro y con su llanto riega
la blanca Aurora fría?
¿Y el mercader solícito navega
en casas sin cimiento
de los indios tesoros avariento?

2300 ¿ Cuanto la luna blanca
 llega a ver con su vuelta presurosa,
 a los mortales franca?
 ¿ Cuanto besa la margen bulliciosa
 de los cansados ríos,
 que ya corren furiosos, ya tardíos?
 2305 De todo soy el dueño.
 Yo atajo el curso y vuelo de las aves.
 Mi grandeza te enseño.
 Si darne gusto y agradarme sabes,
 2310 que eres dueño imagina
 del promontorio Austral hasta la China.
 Llenas verás las salas
 de tapices de seda y pedrería,
 tus criados de galas;
 2315 y al romperse los párpados del día,
 chapiteles de plata
 retratarán las nubes de escarlata.
 Contra el ligero curso
 de los tiempos, tu vida será larga,
 con prolijo discurso
 2320 contra la muerte, que la edad embarga,
 sin que te corte Atropos
 tu blanca hebra de sus negros copos.
 CARLOS ¡Oh, mil veces felice
 quien tiene tu amistad, raro monarca
 2325 que hace cuanto dice
 y todo el mundo en su poder abarca!
 Desde luego soy tuyo;
 por tu siervo menor me constituyo.
 Haz que mi Julia bella
 2330 vuelva a ver cómo rondo sus umbrales
 (que el temor de perdella
 ha sido causa de mis nuevos males),
 porque mi bien espere,
 que no puede olvidar el que bien quiere.
 FEDERICO [Ap.]
 2335 ¡Cumpliose mi deseo..!
 DEMONIO [Ap.]
 (¡Aquí, Doncella, perderás los bríos!)
 Cuanto me dices creo;

hoy triunfarás de necios desvaríos...
 FEDERICO [Ap.]
 Hoy sin estorbo quedo.
 DEMONIO
 2340 ...más tendrás que perdiste, pierde el miedo.
 CARLOS ¿Qué me mandas que haga?
 DEMONIO
 Cosas leves y fáciles te pido:
 Porque me satisfaga,
 niega la crisma y fe que has recibido;
 2345 que el que a mí se encomienda
 no ha de buscar a Dios que le defienda.
 CARLOS ¿Que niegue a Dios me pides?
 FEDERICO
 Ya estás en la ocasión ¿De qué te alteras
 si con el oro mides
 2350 esa fe conservada tan de veras?
 CARLOS Negar a Dios es poco.
 ¡Con amor y codicia me provocho!
 Obedecerte quiero;
 haré lo que me pides ¿Qué más quieres?
 DEMONIO
 2355 ¡Oh, noble caballero!
 Corona y cetro con negarlo adquieres.
 Ya que lo más has hecho,
 de lo que es menos quede satisfecho.
 Ya que a Dios has negado,
 2360 niega a su Madre, que es el enemigo
 de mí menos tentado.
 Su Hijo puede ser cierto testigo,
 pues le tenté tres veces.
 FEDERICO
 Carlos, ¿de qué te turbas y enmudeces?
 2365 CARLOS ¡Oh, Sagrada María..!
 ¿Yo, negaros a vos por la riqueza?
 ¡Alba clara del día,
 incorruptible palma cuya alteza
 al trono de Dios toca
 2370 antes que el alma salga por la boca!
 Si pensara salvarme
 por negar a María, antes quisiera

mil veces condenarme.
 ¿Yo, negar a la casta vidriera
 2375 adonde, sin quebrarse,
 pudo Dios nueve meses retratarse?
 Ni tu riqueza estimo
 (por no jugar la vid de donde pende
 el intacto racimo)
 2380 ni la pobreza ni el amor me ofende.

DEMONIO
 ¡Oh, necio, que a Dios niegas
 y desa vana devoción te ciegas!
 ¿No es Dios el que ha de darte
 la Gloria Eterna? ¿Puede esa María
 2385 solamente salvarte?

CARLOS Tan buena Madre, di, ¿qué pediría
 que el Hijo no la diese..?
 Déjame que la adore y la confiese.

DEMONIO
 Volverás, necio y pobre,
 2390 perdida el alma y sin ganar hacienda
 porque la deuda cobre.
 Tu alma es mía, déjame esa prenda.

FEDERICO
 Carlos, ¿en qué reparas..?
 Desde hoy por mi enemigo te declaras.
*Descúbrese en el tronco de un árbol Julia y una mesa
 con las muestras de grande riqueza, y dice el demonio*

DEMONIO
 2395 Mira, Carlos, tu dama,
 que viéndote tan próspero te espera
 en el tálamo y cama,
 de quien tendrás en la ocasión primera
 los hijos regalados,
 2400 dulce alivio y descanso de casados.
 Cuando tu casa adornes
 del oro que en mi vaso te apercibo;
 cuando a tus vicios tornes
 y apenas pongas al dorado estribo
 2405 el pie; cuando entre pajes
 la silla ocupes y en sus hombros bajas;

y cuando te reciba
tu hermosa Julia, entonces verás cierto
que aquí la gloria estriba.

FEDERICO

2410 Di, pues, qué haces; de tu bien te advierto.

CARLOS Riqueza y hermosura
María por su medio me asegura.

DEMONIO

A pesar de los Cielos,
tu alma es justo que en mi reino guardes.

2415 En tantos desconsuelos,
¿perdonarate Dios, necio cobarde?

CARLOS ¿Quién como Dios?

DEMONIO Venciste,
nuevo Miguel, y vuelvo al reino triste.

*Ábrese el tablado y húndese el demonio echando
mucho fuego y desaparece lo demás*

CARLOS ¡Jesús..!

FEDERICO ¡Jesús! ¡Dios mío..!

2420 ¡Que me abraso y enciendo en vivas llamas!

CARLOS ¡Yo, quedo helado y frío!
Los troncos arden y las secas ramas,
vueltas en brasas rojas,
del negro ardor las verdinegras hojas.

2425 Federico ¿qué has hecho?
¡Quisísteme perder, y estás perdido..!

FEDERICO

Quéjaste sin provecho.
Deja que vuelva, del temor vencido,
a Génova.

CARLOS ¡Detente..!

FEDERICO

2430 Deja, que acuda a la piadosa fuente.

Vase

CARLOS Huyendo, el aire mide
y yo, de miedo, entre mi llanto, muero.

¿Quién el paso me impide?
No me atrevo a llegar por el sombrero.

2435 Vestiglos son los troncos,
voces me dan en los peñascos broncos.

Desatar puedo apenas
de estas riendas los confusos nudos,
que ya, heladas las venas,
2440 parece que los ramos, aunque mudos,
me culpan y amenazan.
Las manos tiemblan y los pies se enlazan.
¡Ay, Virgen! ¿Quién me sigue?
¿Quién me tira del brazo? ¿Quién me asombra
2445 porque a morir me obligue..?
DEMONIO (*dentro*)
En vano huyes, Carlos.
CARLOS ¿Quién me nombra?
¡Favor, Madre piadosa!
¡Amparo de los hombres! ¡Alba hermosa!

Vase y salen Horacio, Jorge, Octavio, Fabricio, Marín, Laura y Julia, bailando.

Cantan

Señora mía de la Candelaria,
2450 que yo no os pido la vida larga
sino remedio para mi alma.
HORACIO
Ya es tarde, no cantéis más,
que es hora que descanséis.
MARÍN ¿Mejor es que nos dejéis..?
2455 LAURA Grande bailarín estás.
MARÍN Hasta que amanezca el día
he de bailar.
FABRICIO No hay lugar.
Volvamos a descansar,
Horacio, a la casería,
2460 para que al amanecer
a la ermita nos volvamos.
MARÍN En vano este lance echamos.
JULIA No sé que tengo de hacer;
cerca de las doce son
2465 y mi amante no ha venido;
¿por mí habrá puesto en olvido
tan antigua devoción?
MARÍN No dejará de venir,
señora, aunque al alba sea.
2470 JULIA Pues quien hablarle desea,
más trazas ha de fingir.

HORACIO
 ¿No vienes?

LAURA No hay qué aguardar.

JULIA Hasta que amanezca el día,
 con tu licencia, querría
 2475 quedarme junto al altar,
 porque con esa intención
 vine a la ermita.

MARÍN Así fue.

HORACIO
 Pues contigo quedaré.

MARÍN [Ap.]
 ¡Vive Dios, que es socarrón!

2480 JULIA ¿Para qué quieres tener
 mala noche?

HORACIO ¿Aqueso lloras?
 No hay hasta el día cuatro horas.

JORGE Nosotros ¿qué hemos de hacer?

HORACIO
 Solos aquí nos dejad.

OCTAVIO
 2485 ¿Solos quedaros queréis?

HORACIO
 Por nosotros volveréis
 y el almuerzo aparejad.

JULIA [Ap.]
 Por guarda de vista queda
 mi padre en esta ocasión.

FABRICIO
 2490 Si así los viejos son,
 ¿miedo tendréis?

JULIA ¡Que no pueda
 apartarle de mi lado!

HORACIO
 No hay que temer junto a Dios.
 Id con Él.

JORGE Quede con vos.

2495 MARÍN Id cantando por el prado.

Cantan

A la vela va la niña,
 y arde de amor,

ruego a Dios que no se le apague
la llama del corazón.

Vanse

HORACIO
2500 Por gusto tuyo me quedo,
no con falta de cuidado,
porque a aquel amor pasado
que tuviste, tengo miedo.
Jamás tan devota fuiste

2505 aunque discreta y honesta.

JULIA [Ap.]

(Ninguna justa respuesta
a su malicia resiste...)

¿Malo es quedarme a rezar?

HORACIO

¿Cuanto va que te ha pesado
2510 de que yo quede a tu lado?

JULIA [Ap.]

(¡A fe que te he de engañar!)

Que reces será mejor;
cierra la puerta.

HORACIO Ya queda

2515 junta, no más, porque pueda
hallar lugar tu temor.

Dime, Julia, una verdad,
como amigo lo suplico:

¿Estimas de Federico
el deseo y voluntad?

2520 ¿Cásaste de buena gana
con él?

JULIA Responder quisiera,
pero temo.

HORACIO ¿Qué te altera..?

Nadie escucha, es cosa llana,
2525 sino la imagen que está

en el altar, y en cualquiera
parte la imagen te oyera.

Nadie por mí lo sabrá.

JULIA Pues señor, la verdad es
que Carlos... mas ¿qué ruido
es éste?

2530 HORACIO Puede haber sido
ilusión tuya. Después...

JULIA Pasos de caballo son;
corriendo viene.

HORACIO Es así,
escondámonos aquí

2535 hasta saber la ocasión.
Escóndense detrás de una cortina

JULIA A la puerta se ha parado.

HORACIO
Ruego a Dios que algo no cueste
tu oración.

JULIA Carlos es éste;
corriendo viene y turbado.

Sale Carlos turbado, sin sombrero y capa, mirando atrás

2540 CARLOS ¡Si puede valer la Iglesia
a delincuente tan torpe,
vuestro amparo, Virgen Santa,
sea quien mi daño estorbe,
que la Divina Justicia

2545 tras de mí furiosa corre,
dejando el ramo de oliva
y empuñando el limpio estoque!
Un ministro tuyo viene
para ejecutar el golpe

2550 en mi alma, en quien se venga
con engaños y traiciones;
permitid, piadosa Madre,
que el sagrado manto toque,
corriendo el velo que cubre

2555 tan claro y seguro norte.
*Corre Carlos la cortina y aparécese una imagen de
Nuestra Señora en pie, con el Niño en los brazos*
¡Oh, sagrado y limpio templo,
espejo que no se rompe
entrando Dios, que no cabe
en tantos celestes orbes..!
Échase Carlos al pie del altar

2560 Humillado a vuestros pies
a quien la luna se postre,

pues el claro sol os ciñe
porque estrellas os coronen;
sin osar mirar al Hijo
2565 que mis culpas reconoce
y en vuestros piadosos brazos
parece que el rostro esconde,
os suplico que seáis
el procurador que abogue
2570 en un pleito, en que no pido
justicia, aunque tanto importe.
Negué a Dios, negué la fe,
y delitos tan atroces
causaron codicia y celos
2575 muchas veces vencedores.
No me oso volver al Niño,
aunque de pecho tan noble
pudiera esperar mi pecho
obras que fueran mayores.
2580 A vos vuelvo sin dejaros;
pedidle que me perdone,
que los tesoros de Dios
no es posible que se agoten.
Oliva sois, poned paz
2585 de David, altiva torre,
donde pienso hacerme fuerte
contra infernales legiones.

Suena música dentro y vuelve la imagen el rostro al Niño

N^{RA} SEÑORA

Hijo mío...

JESÚS Madre, amada.

N^{RA} SEÑORA

Mirad qué amorosos nombres
2590 para que no me neguéis
piedad para pecadores.
Escuchad deste culpado
estas dolorosas voces,
pues sois Pontífice Sumo
2595 para conceder perdones.
Mirad que es devoto mío,
y el que de mí se socorre
por ser vuestra Madre, es justo

que nuevas mercedes goce.
2600 JESÚS ¡Oh, Madre! ¿Cómo es posible
que me pidáis que perdone
al que, por vanos deleites,
blasfemó mi santo nombre?

[N^{RA} SEÑORA]

Perdonad y dad lugar
2605 que, con su vida, se acorte
su esperanza y que padezca
de edades tantos millones.

CARLOS ¡Ay de mí! ¡Misericordia!

Híncase de rodillas Nuestra Señora delante de su Hijo

N^{RA} SEÑORA

Rey mío: Por los temores
2610 que tuve cuando os llevaba
a Egipto, huyendo de Herodes;
por las entrañas que fueron
morada, aunque limpia, pobre,
que no se condene quien
2615 a vuestra esclava se acoge.

Levántala el Niño

JESÚS ¿Qué pediréis, Madre mía,
desa suerte que no otorgue?
Levantad, querida Madre,
no aguardéis a que me postre.
2620 Yo le perdono, por vos;
no obscurezcáis vuestros soles
divinos, que donde están
no es posible que haya noche.
¡Volvedme, Madre, a los brazos,
2625 que no hay trono más conforme,
y no me hallo sin ellos
porque esas manos me toquen!

*Vuélvele a tomar en los brazos como antes,
con mucha música y cúbrese la cortina*

N^{RA} SEÑORA

Volved, mi Jesús querido,
al humilde pecho donde
os guardo.
2630 JESÚS Sois, Madre mía,

el amparo de los hombres.

HORACIO
Indignos ojos, ¿qué veis?

JULIA Muda de piedad y miedo
mover los pasos no puedo.

2635 CARLOS ¡Ya, Amor, no me venceréis,
pues tengo tan buen amparo!

JULIA Déjame llegar, señor.

HORACIO
Digo que alabo tu amor;
por vencido me declaro.
Salgamos.

2640 CARLOS No sé si estoy,
con esto que he visto, en mí...
¡Ay, cielo! ¿Quién está aquí?

HORACIO
Vuestro amigo humilde soy.

JULIA Sosegaos, no os alteréis.

2645 CARLOS Señor Horacio, señora...,
¿en esta ermita a tal hora?

HORACIO
Por estar adonde estéis,
no es menester dilatar
el bien con largas razones,

2650 pues en tales ocasiones
el silencio suele hablar.
El dulce coloquio he oído
aquí, escondidos los dos;
y, pues os perdona Dios,
que me perdonéis os pido.

2655 Rencor os tuve mortal,
pero reducirme es bien;
que, si Dios os quiere bien,
¿quién os ha de querer mal?

2660 Y si la pobreza ha sido
causa del grave pecado
que Dios os ha perdonado,
que mandéis mi hacienda os pido.
Julia es vuestra, aunque fue mía,

2665 y vuestra esclava se nombre
porque no se iguale a un hombre

tan querido de María.
El estar yo aquí será
por divina permisión,
2670 porque Dios, con el perdón,
hacienda y mujer os da.
Por hijo echaros querría
la bendición, y he de ver
que no será bien caer
2675 sobre la de Dios la mía.

CARLOS Señor, tras de tanto bien,
que pudo a queste eclipsar,
no le dejo de estimar,
y vuestra oferta también.
2680 Si algún disgusto os he dado
con mi loca pretensión,
os pido humilde perdón.

HORACIO

Él todo os ha perdonado.

CARLOS [Ap.]

¡Qué fácil, dulce María,
2685 mi pobreza remediáis..!

JULIA Dudoso, señor, estáis...

CARLOS Por ver que no os merecía.

Tocan dentro y salen cantando los que se entraron antes

Con el sol hermoso,
a ver otro Sol
2690 se levantan las avecillas;
cantan y bullen las fuentes al son.

HORACIO

Muy bien venidos seáis
con la venida del día,
que ya con vuestra alegría
2695 una boda celebráis.

LAURA ¿Cómo?

FABRICIO ¿Qué es esto?

MARÍN Señor,

¿casado con Julia?

CARLOS Sí.

MARÍN Que lo quise decir.

HORACIO Vi

que es el gusto lo mejor,
2700 y así no quise forzar
el que en Julia conocéis.
JORGE ¡Largos años os gocéis..!
HORACIO
Todos le habéis de abrazar.
Sale Garavís corriendo
GARAVÍS
Para avisaros, corriendo
2705 desde Génova he venido.
JORGE ¿Qué tienes? ¿Qué ha sucedido?
GARAVÍS
Que no me creeréis entiendo.
Federico, mi señor,
entró en su casa turbado
2710 y sin aguardar criado
para apearse mejor.
Aún de apearse no acaba
cuando, como el mismo viento,
llegó corriendo al Convento
2715 de San Francisco y la aldaba
toca con tanto rumor
que, aunque a deshora, le abrieron,
que en la voz le conocieron.
Pidió a voces confesor
2720 y, a aquellas horas, se puso
a confesar.
MARÍN ¿Eso pasa?
GARAVÍS
Dejele y volvíme a casa,
donde quedé más confuso;
porque todas las pinturas
2725 que eran demonios mostraban
y rancos aullidos daban
entre las negras molduras.
Todo se volvió en carbón,
hasta no sé qué dinero
2730 que me dio aquel caballero,
su amigo.
HORACIO Señales son

que era del demonio todo.
CARLOS ¿Al fin Federico pide
el hábito?
MARÍN Bien lo mide
2735 si se libra del demonio.
CARLOS ¡Qué riquezas que heredaba!
MARÍN En tu servicio me quedo,
que siempre le tuve miedo
y mudo y confuso estaba.
FABRICIO
¡Raro suceso!
2740 JULIA Yo quiero
darte a Laura por tu esposa.
MARÍN De mano tan generosa
nuevas mercedes espero.
GARAVÍS
Ve al lugar, porque te asombres.
HORACIO
Vamos.
2745 MARÍN ¡Qué confuso estaba!
CARLOS Y aquí la comedia acaba,
no el amparo de los hombres.

FIN